

Alfa y Omega

Nº 285/13-XII-2001

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

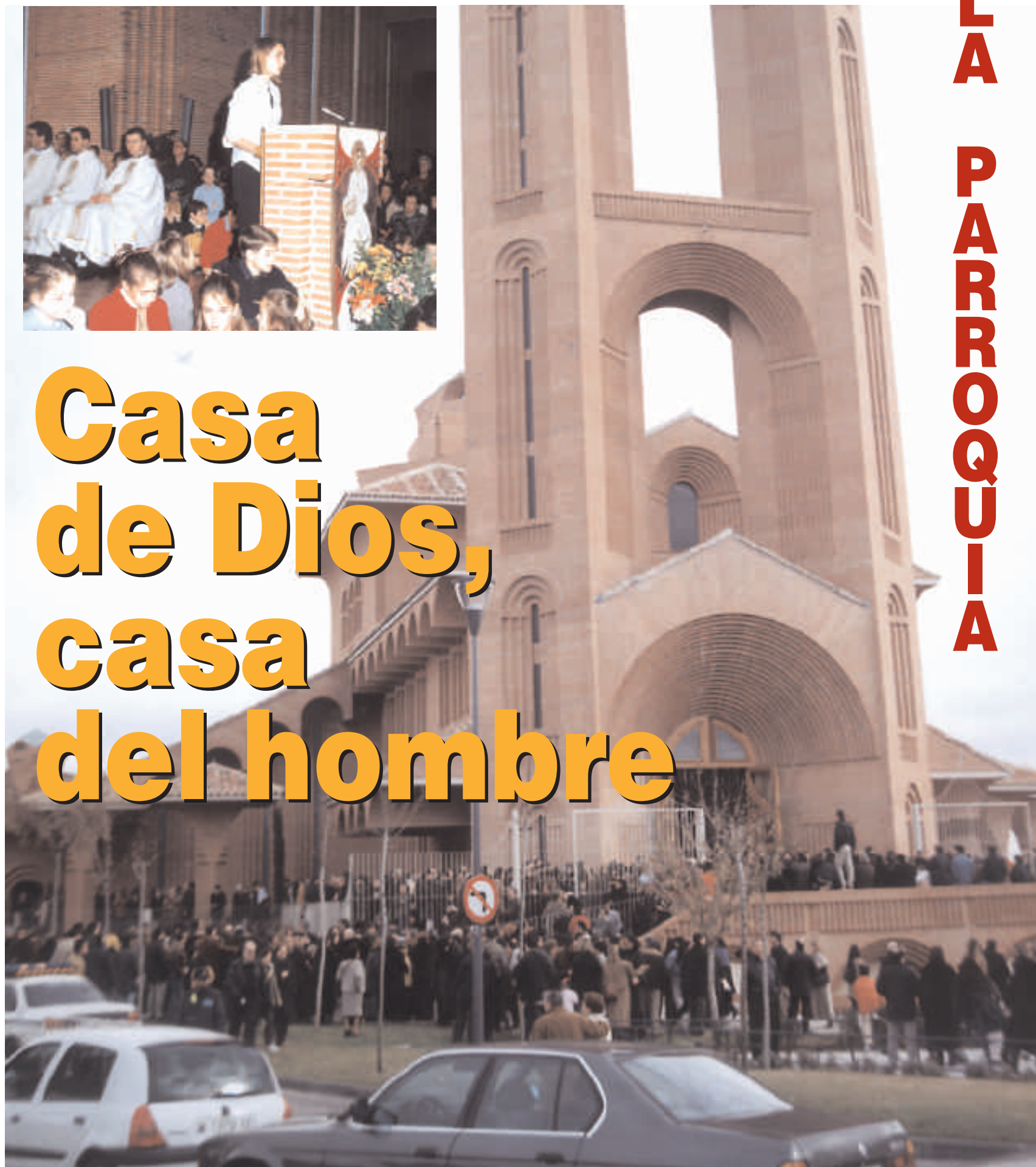
EDIC. NACIONAL

**L
A

P
A
R
R
O
Q
U
I
A**



**Casa
de Dios,
casa
del hombre**



Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Inés Vélez Fraga
Jesús Colina Díez (Roma)

**Secretaría de Redacción
y Archivo:**

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Prensa Española, S.A. -

Depósito legal:

M-41.048-1995.

**Tú también
haces realidad
nuestro
semanario**

Colabora con



PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE
CUALQUIERA DE ESTAS
CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBV:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515

Sumario

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
	Aquí y ahora
11	Ver, oír y contar.
12	Integración y discapacidad: <i>No hace falta nacer perfecto para estar alegre</i>
12	Iglesia en Madrid
	Petición de Juan Pablo II: <i>Ayunar por la paz.</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	Nueva sala de arte en el Museo Diocesano de Huesca
18	España
	La enseñanza: <i>Un bien social de interés público</i>
19	Mundo
	La droga no se combate con la droga.
22-23	La vida
	Desde la fe
24-25	<i>El pequealfa.</i>
26	<i>Ernestina, la madre de los pobres.</i>
27	Entrevista con el cineasta italiano Ermanno Olmi.
28	Cine.
29	Libros.
30	Con ojos de mujer.
31	No es verdad
32	Contraportada

3/7

**La parroquia:
trampolín para
la misión.**

**El sacerdote,
guía de la
comunidad
parroquial.
Un párroco
bueno y feo**



Fotos de portada: iglesia parroquial de Santa María
de Caná. Pozuelo de Alarcón (Madrid)

13

**Homilía
del cardenal
Antonio María
Rouco Varela,
arzobispo
de Madrid,
en la Vigilia de
la Inmaculada:**

**La familia,
maltratada**



20-21

**Pistas para
un auténtico
diálogo con
los musulmanes.**

**14 de diciembre:
Un día de ayuno,
un grito de paz**



La parroquia: trampolín para la misión



Vastos terrenos deshabitados salteados de campos de cultivo alrededor de petreos castillos y murallas que cercaban la fortaleza. En su interior, una torre, y al fin de ésta, una cruz. Así una y otra iban cubriendo los kilómetros del viejo continente. A las en punto, todas las campanas de las iglesias llamaban a los fieles, que, como tales, acudían a la misa. Miles de parroquias que, en el mismo día, emitían el mismo Mensaje. La red de comunicación más grande que jamás haya existido.

Con el tiempo, los castillos se convirtieron en paradores, los campos en fábricas, y apenas existen dos hectáreas sin habitar. Pero allí permanecen las parroquias, las viejas y las que se han ido construyendo para atender a las nuevas poblaciones. Siguen emitiendo el mismo Mensaje, que no se agota ni agota: libera. Al cruzar el tercer milenio cabe el análisis de la vida, forma y misión de la parroquia

Carmen María Imbert

Quedan unos minutos para las seis de la tarde de un miércoles cualquiera. Los chicos de la catequesis están a punto de llegar, algunos ya juegan en la explanada frente a la parroquia de Santa María de la Esperanza, en Alcobendas, en Madrid.

Su párroco, don Ángel López Blanco, después de saludar a los chavales, entra en el local donde se hacen las celebraciones, de forma provisional, hasta que terminen las obras del nuevo templo. Allí, don Pedro Pablo Donnes, que ejerce su ministerio sacerdotal también en la parroquia, martillo en mano, intenta arreglar uno de los

bancos del templo. Los niños suelen columpiarse y terminan desmontándolos.

El sagrario, una imagen de la Virgen, el altar... Apenas hay sitio, pero todo invita al recogimiento. Cuatro pasos más y entramos en una habitación con un armario y dos mesas que hace las veces de sacristía, despacho

parroquial, confesionario, almacén de útiles para las celebraciones litúrgicas y lo que se necesite. Llama la atención una pila bautismal: es curiosa, le han colocado unas ruedecitas para poder trasladarla con mayor comodidad de la sacristía a la iglesia en los bautizos.

Santa María de la Esperanza, una parroquia nueva de Madrid, en la populosa localidad de Alcobendas, en la parte norte de la gran ciudad, llena de prisas, aglomeraciones, negocios, pero también necesitada de la Casa de Dios.

La parroquia del tercer milenio

«Tengo un sueño de cómo debería ser la parroquia del tercer milenio. Un lugar de acogida y experiencia del Evangelio. Una comunidad viva de fraternidad cristiana, una au-



«En las Iglesias locales es donde se pueden establecer aquellas indicaciones programáticas concretas —objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios— que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele la comunidad, e incida profundamente el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura» (Novo millennio ineunte, 29)

téntica comunidad de comunidades, una parroquia toda ella, sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares corresponsables en la misión evangelizadora de la Iglesia. Abierta a la evangelización de los alejados, al servicio de la fe en una sociedad en vías de descristianización, comprometida en la acción transformadora de la sociedad. Capaz de evangelizar a los pobres, teniendo en cuenta las nuevas pobreza, es decir, las personas que viven solas, que no tiene esperanza, que siendo ricos no encuentran sentido a su vida, los matrimonios rotos; y una parroquia que tenga en cuenta



la pastoral de conjunto, diócesis, vicarías, arciprestazgos. Lo que sería una parroquia en comunión con la Iglesia». Don Luis Domingo sueña con los pies en la tierra. Es uno de los Vicarios episcopales de zona y el coordinador del Plan Diocesano de Pastoral para Madrid; participa en el trabajo de los Planes pastorales desde 1995, que la Iglesia propone para aunar esfuerzos. Son unos textos que, cada año, sirven de orientación para la vida parroquial en toda la comunidad cristiana de la diócesis. Cada parroquia vive así la comunión con su obispo.

En el último Sínodo de los obispos se analizaba el perfil del pastor, que sirve de invitación para revisar cómo marcha la vida dentro de las parroquias. En el Concilio Vaticano II se puso especial acento en dar mayor protagonismo a la realidad de la Iglesia como pueblo de Dios. Desde esta nueva perspectiva se empieza a trabajar dentro de la Iglesia, dentro de la parroquia, desde los cambios en detalles como, en la liturgia, introduciendo el uso de las lenguas vernáculos y celebrando el sacerdote la Misa cara al pueblo, hasta otros más fundamentales como un mayor acercamiento del obis-

po a su pueblo, o una mayor preocupación de apertura y de diálogo con el mundo.

Un gran impulso que permite a la Iglesia mayor agilidad para enfrentarse a los veloces cambios de una sociedad siempre cambiante. A pesar de ello, todavía hoy en la Iglesia no se ve como sería deseable su realidad de pueblo. Da la sensación, en muchos casos, de una masa desinformada y, por eso, fácilmente manipulable, por sectas, por interpretaciones de la vida materialistas contrarias a Dios, hedonistas, etc. La inmensa mayoría de las parroquias son el escenario de la vida sencilla del cristiano, pero a menudo con una participación poco asidua al templo, y, si existe, sin apenas compromiso que se prolongue en la vida.

Preocupación de un párroco

«Los sacerdotes nos encontramos con el problema de un ambiente secularizado, poco preocupado por la trascendencia, donde se hace difícil la transmisión de la fe; es un ambiente poco propicio y, por tanto, la respuesta para un compromiso total se hace difícil; pero eso no quiere decir que sea imposible, es un reto. Estamos embarcados en una tarea ardua, no menos ardua que la que los apóstoles tuvieron en los principios de la Iglesia; esto nos anima. Yo, personalmente, voy a hacer lo que pueda, y lo que no pueda, voy a pedirlo para que pueda». Así se manifiesta don José Millán, párroco de una de las nuevas parroquias madrileñas, dedicada a Santa Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein.

Al entrar en el pabellón provisional de la parroquia de Santa Teresa Benedicta de la Cruz, en un lateral, encontramos a don José Millán en el confesionario, esperando; disponible para lo que es su preocupación como párroco: la atención sacramental. «Lo que es nuclear en la parroquia y constituye mi mayor preocupación es el espíritu de caridad, el cuidado de la liturgia y el desarrollo de la vida sacramental. Es verdad que, en algunos casos, condiciona el lugar, las personas, incluso el sacerdote que está en la parroquia. Pero en todos tiene que quedar claro que estamos celebrando lo que creemos. En el caso concreto de mi parroquia, se vive toda la celebración de forma muy natural; hay muchos jóvenes, y cada persona entra aquí como en su casa».

Cuando las poblaciones comienzan a expandirse y se edifican nuevas barriadas, sus habitantes reclaman la necesidad de un templo. Ante estas peticiones, se determinan las calles que formarán la nueva parroquia y el obispo del lugar firma un decreto donde se especifican los límites territoriales y el sacerdote responsable de la nueva parroquia. Así nos lo cuenta don Ángel, el párroco de Santa María de la Esperanza, en Alcobendas, Madrid: «Lo primero que hice fue pedir ayuda al Vicario para comprarme un móvil, y con ese móvil *buzoneé* la zona in-

El sacerdote, guía de la comunidad parroquial

formando que había una parroquia nueva, que correspondía a esas calles, y que teníamos a nuestra disposición un despacho de la parroquia de al lado dos días a la semana. Y los domingos nos dejaban el salón de actos de un colegio cercano para celebrar la misa, donde me llevaba las velas, los libros, un cuadro, para poder celebrar».

Poco a poco llegaron los fieles y se instaló un pabellón provisional en espera de construir la iglesia. El recinto es pequeño, por lo que se reúne a los

Juan Pablo II, ante la Asamblea Plenaria de la Congregación para el Clero, el pasado 23 de noviembre, abogó por una colaboración de los laicos con el sacerdote, recordando al mismo tiempo que sólo el presbítero puede ser párroco. En su discurso a los miembros de la Congregación, el Papa subrayó: «El sacerdote *in persona Christi* celebra el sacrificio de la misa y administra los sacramentos. Para la parroquia, tener un sacerdote como pastor propio es, por lo tanto, de importancia capital. Y el de *pastor* es un título reservado específicamente al sacerdote. De hecho, el orden del presbiterado representa para él la condición indispensable e imprescindible para ser nombrado párroco válidamente. Ciertamente, los otros fieles pueden colaborar con él activamente, incluso a tiempo pleno, pero, ya que no han recibido el sacerdocio ministerial, no pueden sustituirlo como pastor».

«La comunidad eclesial —aseguró también el Santo Padre— necesita absolutamente el sacerdocio ministerial para tener a Cristo como cabeza y pastor presente en ella. Entre las numerosas actividades que desempeña una parroquia, ninguna es tan vital o formativa para la comunidad como la celebración dominical del día del Señor y de su Eucaristía. Ninguna podrá jamás sustituirla. Donde falta el sacerdote es necesario pedir a Dios con fe e insistencia que done numerosos y santos obreros a su viña. Sería un error fatal resignarse a las dificultades actuales, y comportarse de hecho como si hubiera que prepararse a una Iglesia del mañana, imaginada casi privada de presbíteros. De este modo, las medidas adoptadas para suplir las carencias actuales resultarían sumamente perjudiciales para la comunidad eclesial, a pesar de toda buena voluntad».

Por último, señaló que «la colaboración de los demás que no han recibido esta configuración sacramental a Cristo es deseable y a menudo necesaria». Sin embargo, esas personas «deben ser fieles a la finalidad consultiva que les es propia» y, por lo tanto, «será necesario estar en guardia ante cualquier forma que, de hecho, tienda a disminuir la autoridad del párroco».



chicos y jóvenes de catequesis por turnos; para la confesión, que se celebra antes de la misa, utilizan el despacho parroquial, del que deben salir todos los que están preparando las lecturas, preces y ofrendas a la calle, mientras sacerdote y penitente utilizan el pequeño espacio. Pero estas pequeñas incomodidades no son un problema para don Ángel: «La preocupación que tengo como párroco no la veo en negativo, yo me preocupo en positivo. Quiero que la gente pueda encontrarse con Cristo, y es una trama de relaciones, en las que la consistencia es Cristo. Y que esto se vaya dilatando, cada vez más, a más personas, de manera que puedan percibir algo total-

mente diferente en medio de su barrio, de donde vive».

Comunidad de comunidades

Una de las dificultades de la parroquia es la de saber unir los diferentes carismas. Por definición la parroquia es *comunidad de comunidades*, un lugar donde tienen cabida las diversas formas de vida cristiana. En la comunión, unas se ponen al servicio de las otras para que todos puedan crecer en la fe y vivir gozosa y responsablemente los compromisos de la vida cristiana.

La riqueza de la Iglesia la suscita el Espíritu. Dentro de la parroquia, ca-

da persona acude con su acento y carisma especial. Todo lo que Dios suscite para bien de las personas es bueno. La dificultad, a veces, está en saber integrar la vida de un movimiento, o las personas de ese movimiento, y la vida de la parroquia. «No existe ningún problema a este respecto cuando lo que se pretende es el bien de la persona, es decir, que se acerque a Cristo y vaya creciendo en esa experiencia. Si esto ocurre en la parroquia, o en un movimiento, es lo mismo. El problema viene cuando los párrocos creemos que lo mejor es tener a más personas en la parroquia, cuando lo que verdaderamente interesa es ese encuentro con Cristo», comenta el párroco de

Santa María de la Esperanza. Y don José Millán coincide: «La clave para hacer, de la parroquia, comunidad de comunidades es la disposición de total apertura a todo lo que pueda ser enriquecimiento para la comunidad».

Este lugar abierto que es la parroquia ha sido, años atrás, escenario de encuentros, no siempre en comunión, como explica don Luis Domingo: «Existe una confrontación ya clásica, que hay que superar, con los movimientos. Esa confrontación hay que superarla mediante lo que se llama la comunión en la Iglesia. Que sea posible dentro de la pluralidad, que significa una comunidad cristiana, que también tengan lugar estos grupos y que, a su vez, ellos respeten el entorno de la parroquia. La parroquia es una comunidad de comunidades y queda abierta a todos los carismas, y a la vez se debe procurar armonizarlos para que no haya entre ellos confrontaciones. Es una tarea del párroco que coordina, armoniza y busca la comunión. Y cuando el párroco no puede, tiene que ser el obispo o el Vicario. Es un reto que ya es clásico, por ejemplo, en la reunión de 1985 sobre *La parroquia evangelizadora*, se habló de si era posible que se coordinase la existencia de movimientos en la parroquia, y de si ellos estaban dispuestos a participar en ella de una manera abierta. De todas formas, se deben estimar los carismas de cada uno. No sólo se tiene el derecho de participar, sino la obligación. El problema estaría cuando se vuelca en lo que es específico de cada uno, su carisma, no dando cabida a los demás; esa unilateralidad no es buena».

El sacerdote no es el único responsable de la realidad parroquial, aunque está muy claro —y el Papa lo ha recordado recientemente— que sólo un sacerdote ordenado puede ser un pastor válido y que los feligreses pueden colaborar con él, pero nunca ocupar el lugar del sacerdote.

Cuando un sacerdote es nombrado



párroco, debe hacerse experto en el hacer colaborar a otros, es decir, que bajo su responsabilidad y decisión sea capaz de acoger las iniciativas de sus feligreses, conducirlos al bien de todos, y dejar que ellos las desarrollen. Quizá para él es más fácil hacer como diez que hacer que hagan diez, pero en cuanto a la eficacia y a la comunión dentro de la parroquia, esto es mucho más positivo.

La hora de los laicos

Aunque la misión específica del laico no está dentro del recinto parroquial. Allí colabora y participa de los sacramentos, pero su labor está en la vida cotidiana, en medio del mundo, en el trabajo, la familia, la universidad... Se puede decir que el laico se lleva la parroquia encima para dar, de la riqueza que encierra, vida a los demás.

La parroquia, los feligreses y sus párrocos se encuentran ante un apa-

sionante reto, al que ya se están dando respuestas varias. Unas son concretas y precisas, como las misiones parroquiales, que lanzan a la misión, en determinados momentos, a los fieles dentro del ámbito de su parroquia. Visitan a los vecinos presen-

vó a cabo en muchas diócesis españolas con motivo de la preparación al Jubileo del año 2000. Entonces se vivió un esperanzador resurgir de muchos católicos, al tiempo que se fortaleció la fe de todos los que participaron.

«El nuestro es un tiempo de continuo movimiento, que a menudo desemboca en el activismo, con el riesgo fácil del *hacer por hacer*. Tenemos que resistir a esta tentación, buscando ser, antes que *hacer*» (Novo millennio ineunte, 15)

tando la Palabra de Dios, invitando a la Eucaristía y a reuniones de crecimiento en la fe. Estas misiones siempre están impulsadas por el obispo, como respuesta a la urgente necesidad de la *nueva evangelización*: constante invitación por parte del Papa. Un caso reciente fue la que se lle-

Otras propuestas, que comienzan a mediados del pasado siglo, tienen una concreción permanente, menos coyuntural. Así sucede con el *Movimiento parroquial*, o con *Nueva imagen de parroquia*, y el trabajo que desarrollan las distintas delegaciones dentro de cada diócesis.

Un párroco feo y santo

A su llegada, Ars estaba frío y, de alguna manera, indiferente con respecto a Dios. Él quería conquistar el pueblo. El humilde cura rural tuvo como la intuición de que la devoción a la sagrada Eucaristía es y será siempre entre los pueblos el medio más eficaz de renovación cristiana.

La mayor alegría del Cura de Ars era repartir las sagradas hostias: era Jesús el que metía en cada boca, en cada alma. Con frecuencia las repartía con lágrimas en los ojos.

«El que comulga se pierde en Dios, como una gota de agua en el océano. No se les puede separar. Cuando acabamos de comulgar, si alguien nos dijera: *¿Qué lleva usted a su casa?*, podríamos responder: *Llevo el cielo*. Un santo decía que somos *puertas de Dios*. Es verdad, pero no tenemos bastante fe. No comprendemos nuestra dignidad. Saliendo de la mesa santa, somos tan felices como lo hubiesen sido los Reyes Magos si hubiesen podido llevarse al Niño Jesús».

José Pedro Manglano Castellary
de *Orar con el cura de Ars*
(ed. Desclée de Brouwer)

El *Movimiento parroquial* nació en 1966, animado por el Papa Pablo VI. Un grupo de sacerdotes y laicos que vivían la espiritualidad de los Focolares, comprometidos en las parroquias, intuyeron que dicha espiritualidad podía renovar, no sólo su vida personal, sino hacer reflorar, en sus comunidades, la vida de comunión que había caracterizado las primeras comunidades cristianas. Se inició esporádicamente, aquí y allá, en Italia y otros países; pequeños grupos de personas, con el párroco, comenzaron a vivir la Palabra, comprometiéndose a poner en práctica entre ellos el amor recíproco y a irradiarlo en sus ambientes de trabajo. Surgieron así las primeras comunidades parroquiales animadas por este espíritu.

En 1986 tuvo lugar el primer gran Congreso internacional del Movimiento, en el Aula Pablo VI, en el Vaticano: eran 7.000 los participantes, de 40 naciones, originarias de los distintos continentes. El Papa en su mensaje, entre otras cosas, auguraba: «Esforzándose en asimilar la peculiar característica de la vida espiritual del Movimiento, sólidamente unidos a sus sacerdotes y a sus obispos, podrán ser una auténtica levadura en sus parroquias... Sean cemento de unidad entre todos los componentes de sus comunidades».

La comunidad está animada por un fuerte empuje misionero, y se abre al diálogo ecuménico, con las otras religiones y con quien no posee una fe religiosa. Se delinea una pastoral que nace de la unidad, se desarrolla en unidad y tiende a crear la unidad. La presencia de Jesús en medio de la comunidad, fuente de la caridad fraterna, hace viva la asamblea litúrgica y acrecienta la frescura de los sacramentos, en especial de la Eucaristía. La catequesis se orienta a encarnar, en la vida de todos los días, la Palabra, y a incrementar la participación en la vida de la comunidad.

Animada por la caridad, la comunidad se interesa por la pobreza y por las urgencias sociales del territorio. Poco a poco se difunde una mentalidad nueva, el estilo de la comunión, gradualmente, plasma todas las relaciones entre sacerdotes y laicos, entre movimientos y grupos. Una acción que se está desarrollando también a nivel diocesano, sobre todo en Italia. En la actualidad el *Movimiento parroquial* está presente en más de 1.000 parroquias de 41 naciones de los cinco continentes.

Otra de las propuestas para la renovación de la parroquia, centrada más en la pastoral, es la que se ha llamado *Nueva imagen de parroquia*. Se trata de un proyecto generado dentro del movimiento *Por un mundo mejor*, fundado por el padre Lombardi. Desde 1966, don Fidel Villaverde ha participado en la elaboración de los documentos que desarrollan el programa. Él mismo lo explica:

«Imaginamos una línea de la Historia y nos situamos en el hoy, al analizar la situación social y la de la mis-

ma actividad de la parroquia, surgen dos efectos: primero, que cuando peor lo veamos, más ganas tendremos de salir de esa situación; segundo, que cuanto mejor identifiquemos el problema base, más tenemos una especie de adelanto, a contraluz, de lo que puede ser la solución. Se necesita dar un salto hacia arriba para ponernos en actitud de creatividad. Nos liberamos de los condicionamientos del presente, lo suficiente, para ponernos a pensar en alternativas. Y de ahí surge, en un determinado momento, esa imagen ideal de parroquia. Tiene que estar colocada fuera de la línea de la Historia respondiendo a unos criterios, es una imagen ideal, es toda una opción de creatividad, pero una creatividad no descontrolada, regulada por una serie de criterios. Esa imagen ideal es la que se nos convierte en parámetro. Deduciendo de la imagen ideal, andando hacia atrás, determinamos las etapas, los requisitos, las partes que hay que garantizar para que esa imagen ideal se dé. Me permite ver lo que hay en el presente, tal vez condicionado un el pasado de obstáculos y de potencialidades. El paso siguiente es programar lo que hay que realizar para hacer que ese ideal descienda a la realidad y se convierta en un *mañana*.

En la experiencia, después de unos treinta años de trabajo, ese ideal nunca baja del todo, porque cuando se terminan los tres pasos o partes del trabajo, se vuelve a empezar. Naturalmente, se empieza a un nivel diferente. Ese análisis de la realidad, desde el ideal como parámetro, esa programación precisa se van actualizando. Sin prisa, pero sin pausa».

¡Podéis ir!

Así se despide a los fieles en la celebración eucarística: *Podéis ir en paz* (la expresión latina tradicional era: *Ite, Misa est*—*Podéis ir, la Misa ha terminado*—). Unas palabras que no son



tanto una conclusión, como un envío. Una invitación a verter lo recibido. El coordinador del Plan diocesano de Pastoral para Madrid, don Luis Domingo, invita a mejorar: «Hay que hacer más hincapié en la incidencia que tienen nuestras comunidades cristianas en un mundo totalmente secularizado, descristianizado. La presencia de cristianos en la cultura, en la política es muy pobre. Y urge ser testigos en ese punto. Poco a poco se mejora en la atención a los que llegan a la parroquia, pero el salir de ella es el punto en el que se tiene que mejorar. El gran

déficit está en la atención a los que están alejados. Es un error de misión. Nos falta ese espíritu misionero. Se atienden las catequesis, las celebraciones litúrgicas pero no damos a las personas ese afán misionero. Están quizá muy agusto dentro, pero tienen que salir».

Vivimos en un mundo en continuo cambio, en el que se debe estar preparado para atender cualquier imprevisto. En este sentido, puede ser ilustrativo el testimonio de los católicos de Nueva York. El cardenal Edward Egan, arzobispo de Nueva York, en

una entrevista para la agencia de noticias *Zenit*, describe así la situación que percibe en estos últimos meses tras el horror vivido el 11 de septiembre: «Es otro Estados Unidos del que no se quiere hablar nunca: lo vemos en las iglesias, entre las paredes de casa o en los confesionarios. Es gente que quiere seguir esperando con la ayuda de la oración. Todo esto lo confirman los muchos sacerdotes empeñados en las diversas iglesias de Nueva York, en las calles o en las diferentes comunidades. En este período he visto numerosísimos ejemplos de santidad. Santidad laica, pero con un impulso hacia lo sobrenatural. Recordemos que el dolor es igual en todas partes del mundo. Nuestra gente lo ha demostrado y lo está demostrando con un empeño humano que requiere todavía un precio alto a pagar en materia de seguridad. Sé, por ejemplo, que en muchos casos hay personas que han trabajado como bomberos, pero también como obreros en el *Ground Zero*. Por este motivo, están sometidos a un estricto control médico, debido a los efectos colaterales causados del mortífero polvo que han respirado. No sabemos todavía lo que nos espera en el futuro».

Encontramos una imagen de parroquia con deficiencias y esperanzas, que hace pensar en ella como un instrumento idóneo para el reto esperanzador de la evangelización. La actitud con la que se debe enfrentar a ella todo fiel es la que indica el Santo Padre en su carta *Novo millennio ineunte*: «En la causa del Reino no hay tiempo para mirar hacia atrás, y menos para dejarse llevar por la pereza».



Homenaje de Juan Pablo II a la Inmaculada en la romana Plaza de España

Muestra que eres madre

Juan Pablo II puso la paz del mundo en manos de María en su oración ante el monumento a la Inmaculada, en la romana Plaza de España. De rodillas, como se ve en la foto, y con la voz transida de preocupada emoción rezó:

Madre Inmaculada, en este día solemne,
iluminado por el fulgor tu virginal Concepción,
aquí nos tienes una vez más a tus pies, en esta histórica plaza,
en el corazón de la Roma cristiana.
Hemos venido en peregrinación humilde,
y, haciendo eco a todos los creyentes,
te invocamos con confianza:
muestra que eres madre para todos: ofrece nuestra oración;
que Cristo la acoja con benignidad, Él, que se hizo tu Hijo.
Muéstrate como madre para nosotros,
que, con corazón gozoso, damos gracias a Dios
por el don de tu Inmaculada Concepción.
Tú eres toda hermosa,
pues el Altísimo te ha vestido con su potencia.
Tú eres la toda santa, que Dios se preparó
como morada intacta de gloria.
Salve, Templo arcano de Dios, salve, llena de gracia,
¡intercede por nosotros!
Monstra te esse matrem!
Te pedimos que presentes nuestra oración
a Aquel que te revistió de gracia,
librándote de toda sombra de pecado.
Nubes oscuras se condensan en el horizonte del mundo.
La Humanidad, que ha saludado con esperanza
la aurora del tercer milenio,
siente ahora que se abate sobre sí la amenaza
de nuevos y desconcertantes conflictos.
La paz en el mundo se encuentra en peligro.
Precisamente por esto nosotros venimos ante ti,
Virgen Inmaculada, para pedirte que obtengas,
como madre comprensiva y fuerte,
que los espíritus, liberados del humo del odio,
se abran al perdón recíproco,
a la solidaridad constructiva y a la paz.

Monstra te esse matrem!

Vigila, madre, sobre la gran familia eclesial,
para que todos los creyentes, como auténticos discípulos de tu Hijo,
caminen en la luz de su presencia.

Monstra te esse matrem!

Estrella de la nueva evangelización,
espoléanos y acompáñanos tras los pasos
de una pastoral incansablemente misionera
con un programa único y decisivo:
anunciar a Cristo, redentor del hombre.

La misión se convierte en testimonio diario de todo creyente,
en las propias condiciones de vida;
que, gracias a ella, se renueve el rostro cristiano de Roma,
para que todos vean con claridad
que la fidelidad a Cristo cambia la existencia personal
y plasma un futuro de paz, un porvenir mejor para todos.
Madre Inmaculada, que haces fecunda de hijos a la Iglesia,
apoya también nuestra solicitud incesante,
por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

Monstra te esse matrem!

Sé para nosotros roca de aliento y de fidelidad,
humilde muchacha de Nazaret,
gloriosa Reina del mundo.
Ofrece nuestra oración al Verbo de Dios,
que, al hacerse tu Hijo,
se convirtió en nuestro hermano.
Que, gracias a tu validísima intercesión,
todo el pueblo de Dios,
y en particular esta amada Iglesia de Roma,
pueda *remar mar adentro* hacia esa santidad
que constituye la condición decisiva
para todo apostolado fecundo.
Madre de misericordia y de paz,
inmaculada Madre de Dios, ¡ruega por nosotros!



La clonación

Producir seres humanos es algo muy distinto que procrearlos. La lógica de la producción está muy bien cuando se trata de incrementar los bienes y recursos necesarios para la vida de los humanos, pero es inadecuada cuando se aplica al propio ser humano en su generación y desarrollo. Hoy es posible *producir* seres humanos. Sin embargo, una reflexión cuidadosa sobre lo que eso es y sobre las consecuencias que comporta nos aconseja renunciar a esta posibilidad por el bien de la Humanidad y de los seres humanos concretos. Sin renuncia no hay inteligencia. Quien lo quiere todo, acaba por no ser dueño de nada, ni de su propia vida.

Renunciar a *producir* seres humanos no es oponerse a la ciencia y al progreso. Es una decisión inteligente que pone a la ciencia y al progreso al servicio del hombre y de su felicidad verdadera. Renunciar a *fabricar* hombres es negarse a admitir que el ser humano pueda ser reducido a *objeto* de poderes humanos; es afirmar que el ser humano ha de ser respetado como *sujeto* de la ciencia y del progreso, porque sólo él es persona. Las personas deben ser procreadas, no producidas o fabricadas. Procrear es un acto personal, no sólo de las personas, como lo es el producir. Procrear es acción y responsabilidad vital de esposos y padres, no función y oficio de profesionales, técnicos o políticos. La procreación es una acción conyugal y matrimonial, no política ni empresarial. La convocatoria de un nuevo ser humano a la existencia requiere un tipo de relaciones interpersonales muy particulares y concretas: las que se dan en el matrimonio y la familia, que son los ámbitos originarios y propios de la procreación humana.

La *producción* de seres humanos ignora que el matrimonio y la familia son el único ámbito adecuado para la procreación; hace superfluo u optativo el abrazo conyugal: esa unión de los esposos *en una sola carne*, que constituye el corazón del matrimonio y de la familia.

Juan A. Martínez Camino
de ¿Qué pasa por fabricar
hombres?
(ed. Desclee De Brouwer)

«El hombre, camino de la Iglesia»

La «actualidad más viva nos trae a primerísimo plano de nuestras preocupaciones *al hombre*». Son palabras con las que el cardenal Rouco, durante la reciente celebración de la Vigilia de la fiesta de la Inmaculada en la catedral madrileña, ha puesto el dedo en la llaga de la situación que hoy vive la Comunidad de Madrid, España y el mundo. Denunció con fuerza la inminente aprobación de una Ley de reconocimiento jurídico de las llamadas *parejas de hecho* en la Comunidad de Madrid, que minusvalora, más aún, *maltrata* a la familia, es decir, al núcleo mismo de la persona humana, así como tantas otras graves ofensas a la sagrada dignidad del hombre: manipulación de embriones y clonación humana, lacra mortífera del terrorismo, el mal terrible de la guerra en Afganistán, o la violencia que engendra violencia desatada en Tierra Santa.

El punto de mira en el que se sitúa el cardenal arzobispo de Madrid no es el habitual en la cultura hoy dominante en el mundo: la economía con los altibajos de los valores bursátiles, o la política con los equilibrios diplomáticos y estratégicos para la conquista del poder —en definitiva, *las cosas*, por importantes que sean todas ellas—, sino *el hombre*, creado, no para someterse a las cosas, sino para que éstas le estén sometidas. Vivimos en un mundo que da, de un modo cruel, la espalda al hombre, y, por extraño que pudiera parecer a primera vista, esto no es más que la consecuencia de dar la espalda a Dios.

«¿Qué es el hombre —pregunta el salmista a su Dios y Señor— para que te acuerdes de él?... ¡Lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos; todo lo sometiste bajo sus pies!» Olvidar esta verdad esencial que nos constituye, lejos de este destino sublime, no puede por menos que conducir al terrible desprecio de lo auténticamente humano, degradando al hombre de *procreado* a *fabricado*; y a la familia, de *hogar* que genera amor y vida verdaderos, a inhóspito *desierto* que, por mucho que se le llene de cosas, lleva a la soledad y a la muerte.

Se acusa a la Iglesia de opresora del hombre y su libertad. Y, curiosamente, viene a resultar acusación certera, cuando se ha llegado a la abyección de querer transformar al hombre en cosa manipulable, y a la libertad, en cadenas que no dejan abrazarse al bien. Entonces se hace del todo evidente la necesidad de esa bendita *opresión* que permite

al hombre ser quien es y respirar libre siendo señor de las cosas, en lugar de su esclavo. Esto es, y no otra cosa, lo que ofrece esa familia humana —verdaderamente humana porque es verdaderamente divina— que es la Iglesia, y que tiene su concreción más cercana e inmediata en la parroquia, en la comunidad cristiana, donde el hombre encuentra el lugar de su vida plena y su libertad.

No es la Iglesia una institución, una obra creada por los hombres para lograr ciertos fines; no es una *cosa*. La

Iglesia es obra de Dios, y Dios es familia, a cuya imagen ha sido creado el hombre, es decir, la familia; por eso en el lenguaje cristiano la familia es llamada verdadera *Iglesia doméstica*, y la Iglesia, verdadera *familia de Dios*. Y, en este punto de la reflexión, es obligado recordar las palabras del Papa Juan Pablo II durante su primera visita a España, en aquella histórica homilía de la Misa de las familias, en la madrileña plaza de Lima. Con toda solemnidad dejó bien claro lo que, por otra parte, es la experiencia insobornable de quien ha nacido y crecido en una familia sana: que «la familia es la única comunidad en la que todo hombre *es amado por sí mismo*, por lo que es, y no por lo que tiene».

La verdad del hombre, ciertamente, sólo resplandece cuando *es amado por sí mismo*, justamente con ese amor sin medida que reclama su corazón y que sólo Dios puede dar. Nos lo da en su Iglesia, lo experimentamos en el seno de su familia. Si la familia es maltratada —y lo es, por mucho que se quiera disimular hablando de *Planes de ayuda a la familia*, cuando se da carta de ciudadanía a sus

sucedáneos—, el hombre queda a la intemperie, perdido, y las estructuras todas del mundo, políticas, económicas o legales, sin la luz que muestra la auténtica verdad del hombre y de la familia, son incapaces de salvarlo; más bien terminan ahogándolo —desde este oscuro punto de mira se terminan bombardeando, a modo de los sarcásticos *efectos colaterales*, los objetivos a salvar—. Sólo esa Luz que no puede fabricarse rescata al hombre del vacío del desierto y lo convierte en camino transitable de la salvación. Por ello Juan Pablo II, ya en su primera y programática encíclica, la *Redemptor hominis*, pudo afirmar con toda verdad que «el hombre es el camino de la Iglesia», en el que Ella, Sacramento de Dios, derrocha a manos llenas la vida y la libertad verdaderas.



La Visitación. Retablo de Melchior Broederlam. Museo de Bellas Artes, de Dijon (siglo XIV). © Giraudon

Un poquitín de Navidad

Cuando cada jueves llega *Alfa y Omega* al hogar, con *ABC*, recibimos un poquitín de Navidad. Cuando el alba recibe al sol al salir éste de su tienda, nos ofrece un poquitín de Navidad. Cuando las luces del crepúsculo nos dicen que ya es hora de liberarnos del horrisono *bla, bla, bla* que nos aturde, recibimos un poquitín de Navidad. Cuando aceptamos el dolor como una caricia de Dios Padre, gozamos de un poquitín de Navidad. Cuando no nos encerramos en nuestros propios intereses, ofrecemos un poquitín de Navidad. Cuando al acostarnos nos despedimos de la familia con un beso, damos un poquitín de Navidad. Cuando al levantarnos decimos *Buenos días* con alegría, damos un poquitín de Navidad. Cuando en la adversidad y en la bonanza *guardamos un silencio sereno que grite*, estamos ofreciendo un poquitín de Navidad. Cuando sentimos que el corazón se nos mueve ahí dentro en el pecho y pensamos que Dios Padre es el Timonel, sentimos un *muchitín* de Navidad. Cuando los seis mil millones de rojos corazones de la tierra nos unamos y empujemos fuertemente hacia arriba en afán constructivo, sobre el lodo terrestre, estaremos construyendo *mucha Navidad*. Cuando intentamos engendrar a Jesucristo en aquellos con quienes convivimos a diario o accidentalmente, estamos engendrando la gran Navidad.

Rafael Martín González
Alcobendas (Madrid)



Confesar, claro que sí

Todavía recuerdo aquellos confesionarios abarrotados de fieles esperando su turno. Ahora, en cambio, las tertulias y debates dicen con frecuencia que la confesión ha dado un gran bajón. ¿Causas? Hay varias. Una tal vez sea que ahora no se dan las facilidades de antaño cuando los curas se pasaban horas y horas esperando sentados en el tribunal de la Penitencia. ¿Es que han dado unas normas, unas reglas? Pero, ¿no habíamos quedado en que la ley suprema es la salvación de las almas? En estos tiempos en que hasta los comercios quieren abrir los domingos para dar más facilidades al público, ¿no se pueden dar más facilidades a los fieles para recibir el sacramento de la confesión? Se están olvidando aquellos ejemplos de los que fueran llamados *apóstoles de la confesión*, un santo Cura de Ars, un san Juan Bosco, dispuestos siempre a confesar, a cualquier hora y en cualquier lugar.

Rafael Maiques Verdú
Madrid



Hasta luego, profesor Mahillo

Un colaborador ejemplar de *Acción Familiar*, nuestro querido Javier, nos ha dejado, pero estamos seguros que seguirá trabajando con nosotros desde su nueva vida. Ha sido un privilegio tratarle y contagiarse del ánimo y optimismo que le han caracterizado en toda su trayectoria. Su buen hacer deja huella en muchos y distintos ambientes, y son innumerables las personas, incluso para él desconocidas, a las que ha ayudado con su diaria labor y a través de sus clases, libros, conferencias e intervenciones en radio y televisión. En una época que se caracteriza por el miedo a decir lo políticamente incorrecto, ha sabido manifestar sus convicciones con claridad, firmeza y alegría, mientras se enfrentaba a su dura enfermedad con coraje asombroso.

Tiene asegurado un recibimiento jubiloso en el cielo, y su familia y cuantos le admiramos y queremos contaremos con una ayuda tan extraordinaria como extraordinario ha sido el testimonio de sus creencias.

Pilar García de la Mata
Presidenta de *Acción Familiar*. Madrid

Lo que vale un peine

Hoy la asfixiante campaña que sufrimos, en todos los medios, de venta de toda clase de juguetes, debido a las fiestas que se avecinan, no deja títere con cabeza. Es un error descomunal tratar de evitar u ocultar a los hijos, a toda costa, las dificultades y sacrificios que los padres hubieron de pasar, para crear y sacar adelante sus carreras o profesiones y crear una familia. Una importante tarea sería enseñar a los niños a enfrentarse con valentía y audacia a las dificultades, sin miedo a los sacrificios que fueran necesarios para llegar a ser hombres y mujeres de una pieza. Enseñarles que sin sacrificio y esfuerzo de sus mismos padres ellos no hubieran llegado al mundo. Conviene que conozcan a grandes rasgos el presupuesto familiar. Así es más fácil que sean menos exigentes a la hora de pedir dinero, y se le concederán menos caprichos. Se darán cuenta de también de que un gasto extra no depende de la decisión de sus padres. Ver las formas más idóneas para que se den cuenta de que el dinero no sale de un pozo sin fondo o de un grifo de la casa no es difícil, consiste en echarle un poco de imaginación, dejando a un lado el cómo vaya el hijo de la vecina. En vez de darle bellos *discursos*, hay que darles buen ejemplo con la propia conducta, con esas alegrías que no se han podido comprar con dinero, ni se pueden vender, sino que se obtienen del encuentro con valores más altos. Orientarles y asesorarles: «¡Qué bien has elegido esta prenda! No es de marca, pero aventaja a las que anuncian en la tele, por esto y por lo otro, y además permite dedicar más dinero a aquello otro que es muy necesario». Que valoren las cosas según el lugar que les corresponde dentro de una jerarquía de valores, que aprovechen y cuiden de sus cosas, y desarrollen el sentido crítico para no idolatrar la moda. Eso de que *Todos lo llevan*, o *Todos los amigos lo hacen*, no es un criterio ético ni estético. Enseñar lo que vale un peine cuesta, sin duda, pero es un fondo de inversión con más futuro que las quinielas y la lotería.

Diego Fernández Romero.
Madrid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir su contenido



Ver oír... y contar

Suspense a los que suspenden



José Francisco Serrano
pserrano@planalfa.es

Qué futuro estamos preparando a nuestros hijos? Es la pregunta que todos los padres nos hacemos, en el día a día de un tiempo convulso en su propia marcha. Una vez más, un hombre que vivió la transición de los tiempos, **san Jerónimo**, nos ofrece una pista, cuando escribe lo siguiente de una niña pequeña que había nacido en un tiempo eje: «¡En qué mundo ha nacido **Patácula**! Rodeada de desastres mientras juega, aprenderá a llorar antes que a reír... Olvida el pasado, huye del presente y espera con anhelo la vida futura». ¿Cómo estamos preparando, en este presente, el futuro de las nuevas generaciones? Hay, entre las muchas inquietantes noticias de estas semanas, una que, en medio de reivindicaciones académicas y universitarias, nos tiene que hacer pensar. El problema de la Universidad existe, pero hay que dar antes un paso atrás: el de la educación Primaria y Secundaria.

En la edición del pasado domingo 9 del diario **ABC**, **R. Barroso** firmaba una noticia con el título *Los mejores alumnos de 15 años apenas saben cómo es una célula o resolver quebrados*. En la entrada leemos: «Los mediocres resultados obtenidos por

los estudiantes españoles de 15 y 16 años en el informe PISA, de la OCDE, no han cogido por sorpresa al Ministerio de Educación, que ya disponía de otros estudios propios que aportan un panorama aún más desolador. Los últimos estudios, aún no difundidos, revelan que los mejores alumnos apenas conocen qué es una célula, entienden los eclipses o saben resolver quebrados. Los últimos estudios internacionales han dado el suspense a España, al situar a nuestros escolares en los últimos puestos de la clasificación entre los países desarrollados en cuanto a nivel de conocimientos. En la comunidad educativa ha saltado la alarma por una realidad que, a nivel interno, ya se conocía a través de diversos estudios.

La preocupación es lógica —continúa R. Barroso—. Los últimos informes encargados por el Gobierno al Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE) son un diagnóstico claro y fiable de lo que cada día se cuece en nuestras aulas, y evidencian que la mayoría de los escolares de 15 años —cuarto de la ESO— consigue llegar por los pelos a unos niveles de conocimiento ni siquiera medianamente aceptables (...) Tampoco ha visto todavía la luz el informe que se refiere al área de Ciencias Sociales, Geografía e Historia, en donde se constata que el alumno medio de cuarto de la ESO encuentra dificultades, a la ho-

ra de comprender cuestiones como los movimientos sociales y sus consecuencias, o ciertos hechos relevantes de la historia actual. La mayoría de los alumnos —el 70 por ciento— se encuentran entre los niveles de rendimiento 200 y 299, establecido en 500 el máximo nivel. Por debajo del nivel 200 se encuentra el 14 por ciento, y por encima del nivel 300, el 15 por ciento. Es decir, que sólo 15 de cada cien alumnos se sitúan en niveles buenos dentro de este área».

El diario *La Vanguardia* glosaba, en su editorial del pasado día 7, este hecho: «Cuando la actualidad educativa española pasa por el rechazo suscitado por la **Ley Orgánica de Universidades (LOU)**, un estudio publicado por la **Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)** sugiere que el problema puede ser previo. En efecto, sólo un 4% de los adolescentes españoles es capaz de entender textos complejos, evaluar informaciones y construir hipótesis, un bagaje que parece imprescindible para afrontar una carrera universitaria. El estudio se basa en una encuesta efectuada entre estudiantes de 15 años, lo que, en teoría, ofrece la esperanza de que en los tres años previos a la incorporación a la Universidad podría corregirse ese déficit. Sin embargo, los que están familiarizados con el estado de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) saben perfectamente que ésa es una esperanza remota. (...) El problema de los bajos índices de lectura del país no se resuelve exclusivamente desde el instituto o el colegio, pero, desde luego, tampoco al margen de esas instituciones. Un alto cargo del Ministerio de Educación aseguró que el estudio avala la necesidad de *un cambio de rumbo*. Que así sea».

Días después, el domingo 9 para ser más exactos, este diario barcelonés incidía en otro de los fenómenos de este suspense a los que suspenden, con un análisis de la pérdida de las Humanidades, en un editorial titulado *Carrera de letras*: «El estudio que hoy publicamos sobre las matriculaciones universitarias en Cataluña confirma la percepción de que las carreras de Letras tradicionales son cada vez menos atractivas. Un declive al que no es ajeno el mercado laboral y que viene propiciado por un factor positivo: el abanico de estudios al alcance de los jóvenes es muy superior y ya pocos alumnos acaban en Facultades *tradicionales* —como antaño Filología, Historia o Derecho— por falta de vocación clara, o simplemente porque no encuentran plaza en otros centros más atractivos. Tampoco hay que olvidar las modas, reflejo de los intereses intelectuales del momento de la sociedad. Aquí cabría enmarcar el fuerte ascenso de matriculaciones en Ciencias Ambientales».

No hace mucho tiempo, el profesor **Alejandro Llano** había dicho: «La propia enseñanza reglada pone todo el énfasis en los procedimientos. Se habla, por ejemplo, de *aprender a aprender*. Pero se deja sin contestación —o ni siquiera se formula— la pregunta clave: *¿Aprender qué?* Los contenidos son lo de menos, se arguye, porque pueden encontrarse en cualquier base de datos. Lo importante es que estos adolescentes, llamados a vivir en la sociedad de la información, dominen las nuevas tecnologías informáticas y telemáticas, que van a poner a su disposición inmediata todo el saber disponible en el mundo entero. Tan vano y falso planteamiento hace cada vez más actuales los versos de **T. S. Eliot** en los coros de *La roca*: «¿Dónde está la sabiduría que se nos ha perdido en conocimiento? ¿Dónde está el conocimiento que se nos ha perdido en información?»

Petición de Juan Pablo II: ayunar por la paz

El ayuno, plegaria del cuerpo

El cardenal arzobispo de Madrid ha comunicado a los párrocos y rectores de iglesias la propuesta del Santo Padre de realizar un día de ayuno mañana, 14 de diciembre, ofrecido por todos los hombres del mundo que viven el hambre terrible y el sufrimiento de un mundo que no tiene paz

El cardenal-arzobispo de Madrid ha comunicado a los párrocos y rectores de iglesias de la archidiócesis que tengan a bien informar a todos los fieles sobre la petición que el Papa Juan Pablo II ha realizado a «los católicos: que el próximo día 14 de diciembre se viva como día de ayuno, dedicado a orar con fervor a Dios para que le conceda al mundo una paz estable, fundada en la justicia», cuando, al mismo tiempo, manifestó su intención de invitar a los representantes de la religiones del mundo a acudir a Asís el 24 de enero de 2002 para rogar por la superación de las contiendas y por la promoción de la auténtica paz.

Estas dos propuestas del Santo Padre se dirigen, además, a cooperar en la búsqueda de «soluciones adecuadas a los numerosos conflictos que atormentan el mundo», y para «poner a disposición de los más pobres aquello de lo que nos privamos con el ayuno, especialmente a favor de quienes sufren en este momento las consecuencias del terrorismo y de la guerra».

La Jornada de ayuno de mañana día 14 de diciembre, unida a la oración para que la conversión del corazón posibilite la justicia y la paz, y vida conforme a la tradición bíblica y



a la experiencia eclesial, ha de mirar al pasado como reconocimiento de nuestras culpas contra Dios y contra los

hermanos; al presente, para aprender a abrir los ojos hacia la realidad que nos rodea; y al futuro, para acoger en el

corazón las realidades divinas y renovar, a partir del don de la misericordia de Dios, la comunión con todos los hombres y con la creación entera, asumiendo responsablemente la tarea que cada uno de nosotros tiene en la Historia.

Las renunciaciones económicas que lleva consigo el ayuno también pueden ser ofrecidas en los lugares de culto para enviarlas después a la Santa Sede, con el fin de que el Papa la destine a las situaciones de pobreza originadas por la violencia, el terrorismo y las guerras. La invitación al ayuno se dirige, en su modo y proporción, a niños, jóvenes y adultos, para que todos podamos ofrecer nuestra aportación realizada en la caridad fraterna y en la solidaridad humana con los heridos por causa del odio y el rencor, y podamos contribuir a que prevalezca la paz sobre la guerra, la verdad sobre la mentira y el perdón sobre la venganza.

Durante este tiempo de Adviento y desde el 14 de diciembre de 2001 al 24 de enero de 2002, se invita también a los fieles a que realicen una peregrinación para suplicar la conversión de todos los corazones y la paz en el mundo, bien a la iglesia catedral, o a algún santuario del propio entorno, o a la misma iglesia parroquial, para que esta peregrinación comunitaria o personal sea un gesto que acompañe la súplica y la penitencia que implica el mismo ayuno y estimula a vivir en el amor de Dios.

Acerca de las parejas de hecho

Nota de prensa del Instituto de Política Familiar con motivo de la votación, hoy jueves, de la proposición de Ley de parejas de hecho en la Asamblea de Madrid

El Instituto de Política Familiar (IPF) denuncia que, tanto la propuesta presentada por el PSOE, como la Ley que resultase de la aprobación de las enmiendas del Grupo Popular, discriminaría a la familia, sería restrictiva e incoherente con muchos colectivos que no podrían acogerse a dicha ley y podría contener vicios de inconstitucionalidad.

«La aprobación de esta Ley es un hecho manifiestamente injusto —señala Eduardo Hertfelder, Secretario General del IPF—, por los siguientes motivos»:

- La Ley es discriminatoria para con la familia; aunque en la exposición de motivos se afirma que son instituciones distintas y, por tanto, requieren trato distinto, se la equipara a los matrimonios otorgándole los mismos derechos, con lo que perjudicará a las familias.

- La Ley sería restrictiva e incoherente con ciertos colectivos que no tendrían acceso a dicha Ley. Al invocar como fundamento normativo de la ley el artículo 14 de la Constitución que garantiza la igualdad de los españoles ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razones, entre otras, de sexo, opinión o cualquier condición o circunstancia personal o social, es incoherente y discriminatorio que, por otra parte, se limite su ámbito de aplicación, así como que se ponga una serie de requisitos personales.

- La Ley contendría vicios de inconstitucionalidad, ya que, entre otras cosas, permite una especie de poligamia: el art. 2.1.b de la Ley establece la posibilidad de que personas separadas que aún están unidas por vínculo matrimonial con un tercero constituyan una unión de hecho al amparo de la Ley de *parejas de hecho*, lo cual crea una suerte de poligamia que podría atentar contra el orden público constitucional, por infracción del art. 32 de la Constitución. En este precepto, que ampara el derecho a contraer matrimonio, se incluye —mientras subsista el vínculo— el derecho a la unidad y exclusividad.

Por todo ello, concluye Hertfelder, «desde el IPF pedimos la retirada de dicha Ley de manera que permita subsanar dichos errores».

Los universitarios, con el cardenal

Hoy jueves, 13 de diciembre, a las 20 horas, en la catedral, el cardenal arzobispo de Madrid tendrá un encuentro con el mundo de la Universidad.

El año pasado se comenzó lo que, con el tiempo, se espera sea una tradición. Era el 12 de diciembre y hubo una celebración jubilar de las Universidades en la catedral de la Almudena. A raíz de aquello, varios grupos de estudiantes y profesores universitarios propusieron institucionalizar esos encuentros con el señor cardenal, siguiendo el ejemplo de Juan Pablo II que, cada año, se reúne con el mundo universitario de su diócesis de Roma, durante el tiempo de Adviento.

De esta forma, hoy jueves, a las ocho de la tarde, tendrá lugar la celebración de la Eucaristía en la catedral, presidida por nuestro cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco Varela, a la que están invitados todos los miembros del mundo universitario.

La voz del cardenal arzobispo

«La familia, maltratada»

La ley de reconocimiento jurídico, en la Comunidad de Madrid, de las llamadas *parejas de hecho*, la clonación de seres humanos, el terrorismo nacional e internacional, la guerra en Afganistán y la violencia en Tierra Santa fueron los temas, de máxima actualidad, abordados por el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en la homilía de la Vigilia de la Inmaculada, en una abarrotada catedral de la Almudena. Dijo:



Cuando María es concebida sin mancha original, se inicia ese esclarecimiento del misterio del hombre a través del misterio de Cristo que tan bellamente explica el Concilio Vaticano II: «Realmente el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado...» Nos preparamos con esta solemnísimas Vigilia para la celebración de la Fiesta de la Inmaculada Concepción en un año cuya actualidad más viva nos trae a primerísimo plano de nuestras preocupaciones *al hombre*, acechado por peligros que afectan a aspectos esenciales de su dignidad constitutiva y que comprometen las posibilidades sociales del desarrollo pleno e íntegramente humano de su personalidad, en una palabra: su destino, su salvación. Esta actualidad, tan problemática e inquietante, se refiere a la Comunidad de Madrid, a España y a la situación de la paz mundial.

En la Comunidad de Madrid está a punto de aprobarse una Ley de reconocimiento jurídico de las llamadas *parejas de hecho*. Es verdad que en ella se ha tratado de evitar su total asimilación al matrimonio del que surge y brota la familia en el sentido propio e intransferible de la expresión. Se evita, por ejemplo, otorgar a estas uniones el derecho a la adopción de hijos. Pero también es verdad que con la institucionalización de ese tipo de uniones se las coloca ante la opinión pública y la conciencia popular, quíerese o no, en un plano de equiparación jurídica y social con lo que es el ámbito primero e insustituible del nacimiento y desarrollo de la persona humana, de la unión fiel del hombre y de la mujer, de cuya entraña nacen los hijos, necesitados desde la misma raíz de lo que son —personas, hijos de Dios— del amor del padre y de la madre y de la normal experiencia de la fraternidad de los hermanos. La injusticia que se produce con tal regulación legal, por la fuerza de la naturaleza misma de las cosas, es pa-

tente y de enormes consecuencias para el futuro de la sociedad. La familia, que constituye su célula básica, anterior al Estado, se ve efectivamente minusvalorada y maltratada.

Para un cristiano que no haya perdido la más elemental sensibilidad respecto a lo que exige la Ley de Dios, iluminada por el Evangelio, no puede haber ninguna duda sobre la no aceptabilidad de una tal propuesta jurídica; y, tampoco, para el que ve con la sencillez y diáfana mirada de la razón y de la experiencia rectas el valor primordial de la familia, fundada en el matrimonio, en orden al bien integral de la persona y al justo y sano desarrollo de una sociedad solidaria y humana. Llama poderosamente la atención y escandaliza que, en un contexto laboral, económico y social tan difícil y tan cuesta arriba para los jóvenes matrimonios y la familia como es el presente, se promueva precisamente un proyecto legal que la deteriore gravemente en una dimensión tan delicada como es la de su imagen y valoración moral; en vez de propiciar una decidida acción política de protección y promoción familiar, socio-económica, cultural y educativa, tan urgente si se quiere detener el proceso de la dramática crisis demográfica y existencial que nos envuelve. Máxime cuando los problemas de las personas destinatarias de esa ley pueden y deben encontrar su solución en los lugares y materias del ordenamiento jurídico común que las regula, y sin discriminación para nadie.

El embrión no es algo, sino alguien

También preocupa extraordinariamente el debate que se ha planteado en los ámbitos más diversos de la opinión pública española en torno a la licitud y valoración ética de la clonación de seres humanos, al parecer practicada con éxito técnico en los Estados Unidos de América. Era algo previsible desde el

momento en que, por supuestos postulados del progreso científico y médico, se comenzaron a aplicar métodos de investigación al genoma humano que implicaban la manipulación destructora del embrión, es decir, del ser humano en su primera fase de vida, y que presuponían la sustitución de la acción procreadora de los padres, la única adecuada, justa y digna respecto al valor inviolable de la persona humana, por la de la reproducción artificial o de la *fabricación* del hombre —como algunos autores la vienen calificando—.

Con la clonación se da un paso más, extraordinariamente radical, en ese proceso de manipulación genética que prevé e incluye la eliminación sistemática de seres humanos, los más inermes e inocentes —los embriones sobrantes y los manipulados—, y que se arroga la predeterminación del destino y de la personalidad del niño. Los fines científicos y terapéuticos con los que se presentan y tratan de justificar estos programas de tecnología genética no pueden engañarnos sobre la pura y dura violación de la ley moral más fundamental, que en ellos se encierra: de la ley primera del respeto a la vida y a la dignidad del hombre, no susceptible de ser condicionada por la obtención de ningún fin por muy laudable que parezca. El embrión no es *un algo*, sino *un alguien* —en feliz expresión de uno de los más ilustres pensadores contemporáneos—; no es *una cosa* sino *un ser personal*; no es *un medio*, sino un *fin* en sí mismo; desde la perspectiva de la Ley de Dios, *un prójimo* a quien hay que amar como a uno mismo; y, desde la perspectiva completa del Evangelio, alguien merecedor del amor con que Jesucristo nos ha amado.

Terror, inductores y encubridores

Naturalmente sigue vivísima la preocupación por el problema del terrorismo de ETA. Sus jóvenes y fanáticos protagonistas, que han segado vidas humanas con escalofriante y renovada crueldad las últimas semanas, siguen contando con inductores y encubridores que les amparan y justifican, con razones que van directamente en contra del hombre y del mandamiento de Dios. Sin escrúpulo alguno. Continúa siendo prioritario para su superación definitiva junto al empeño perseverante de la sociedad y de la comunidad política, la acción educativa y la labor espiritual y pastoral de la Iglesia y de los cristianos.

Y, finalmente, no podemos pasar de largo ante las consecuencias tan dolorosas para la población civil de la guerra de Afganistán y, sobre todo, ante el problema del terrorismo internacional y del clima de extrema violencia que se ha desatado en Tierra Santa. Los continuos y cada vez más salvajes atentados terroristas palestinos, sin posible justificación alguna delante de Dios, y el tipo de represalias israelíes, tan en la línea de la ley de Talión —*Ojo por ojo y diente por diente*— en la que se ven involucrados también tantos inocentes, de estilo, modos y proporciones injustificables, obstaculizan gravísimamente el camino de la paz en Oriente Medio con riesgos evidentes para la paz del mundo. En sintonía profunda con el Santo Padre y con todos los episcopados del mundo, hemos de pedir al Señor que, entre los dirigentes y responsables de esos pueblos y entre sus ciudadanos, vuelvan a darse gestos de reconciliación, que sepan apreciar, junto a las exigencias de la justicia, el valor indispensable de la misericordia y del perdón. Que la palabra odio sea sustituida por la palabra amor.

Integración y discapacidad

«No hace falta nacer perfecto para estar alegre»

Con motivo de la Jornada de las personas discapacitadas convocada por las Naciones Unidas, el Papa Juan Pablo II expresó, ante los peregrinos reunidos en la Plaza de San Pedro, su «aprecio por toda iniciativa que favorezca una plena y auténtica integración social de los discapacitados». Ellos lo dicen: «Lo esencial –ser persona– no cambia»



Alexandre Jollien es un joven francés de 25 años que tiene parálisis cerebral y se ha hecho famoso en su país por la publicación de un libro autobiográfico, también ahora editado en España –escrito a modo de diálogos y reflexiones socráticas–, titulado *Elogio a la debilidad*, muy celebrado, y entre cuyos reconocimientos se pueden citar el Premio de la Academia Francesa, la Medalla de Plata de Montyon y el Premio Literario Mottar. En su participación en un programa televisivo sobre superación de barreras, dijo: «Hay que poner en marcha todos los recursos de los que uno dispone para sacar partido de cualquier situación, incluso de la más desfavorable. En la vida no nos queda más re-

medio que enfrentarnos a pruebas. De nada sirve reflexionar durante horas sobre el sufrimiento. En realidad, lo que hace falta es encontrar medios para eliminarlo, y si no se puede, aceptarlo y darle un sentido».

Hace no muchos años, uno de los premios literarios de Gran Bretaña, el Withbread, recayó sobre Christopher Nolan, que entonces tenía 22 años. Y sorprendió mucho, no sólo por la juventud del autor, sino porque era parapléjico y mudo. El libro premiado, *Bajo la mirada del reloj*, era una narración biográfica de sus penalidades y alegrías desde el momento del nacimiento, en el que una grave complicación con asfixia le produjo la parálisis cerebral.

Nolan escribe sus novelas y poesías tecleando un aparato especial con un bastoncillo –un *licornio*– que le colocan en la frente. La madre de Nolan leyó el discurso preparado por su hijo para la ceremonia de entrega del Premio: «Mi libro habla de cosas tristes, pero esta ocasión es el momento adecuado para reír, para derramar lágrimas de alegría. Pero esperad, siento a mis hermanos que se agitan detrás de mí, haciendo señas que dicen que también nosotros podemos tener una voz. Hoy hablo yo por ellos».

Hirotada Ototake es un joven japonés de 24 años, recién graduado en Ciencias Políticas y Económicas en la Universidad de Waseda, en Tokio, que se ha hecho un personaje muy popular y admirado en su país, tras la publicación y difusión por todo el ámbito de Japón, Corea del Sur, Taiwán y China de su libro autobiográfico *No en perfecto estado*, del que ha vendido 4,5 millones de ejemplares. Este hombre tiene una vida poco convencional, padece una notable minusvalía derivada de una enfermedad congénita muy rara, denominada *tetra-amelia*, que consiste en la falta de brazos y piernas. A pesar de ello, Oto-Chan es un hombre muy optimista, luchador, simpático, y ha sabido hacerse ayudar por familiares, compañeros y amigos, y no arredrarse ante las limitaciones. Hasta el extremo de participar, a través de suplentes, en actividades escolares como el baloncesto o el béisbol... El público dice de él que es *encantador*, como lo dijo su madre la primera vez que lo tuvo en sus brazos. Y llega a presentar un programa de televisión, a la vez que le abruma con invitaciones para dar conferencias y entrevistas.

«Cuando la gente tiene trato con minusválidos, comprende que la incapacidad física es sólo un accidente y que lo esencial –ser persona– no cambia», es una frase suya que hace pensar y que dice mucho. Otra, que también vale la pena considerar y retener es: «Hay personas que nacen con un cuerpo perfecto y van por la vida llenos de desesperación. Otros, a pesar de no tener brazos ni piernas, llevan una vida llena de paz». Después de decir que incluso su madre le había confesado un día que no estaba segura de cómo habría reaccionado si le hubiesen hecho un examen prenatal, y mantener que mucha gente reacciona optando por no tener el hijo cuando los análisis anuncian una minusvalía, afirma: «Esto me hace querer decir alto y claro que, incluso con mi incapacidad física, soy feliz y disfruto todos los momentos de cada día. Fue la necesidad de mandar este mensaje –no hace falta nacer perfecto para estar alegre– por lo que elegí el título *No en perfecto estado* para la versión inglesa de mi libro».

Son tres ejemplos llamativos, que han saltado al éxito y la presencia en los medios por su claro mérito y valor. Pero, como ocurre en otros ámbitos de la vida y la sociedad, no dejan de ser el exponente visible, la punta de un iceberg, de muchísimos más niños, jóvenes y adultos que, con las limitaciones físicas, y a veces psíquicas, que impone su situación diferente, viven, luchan y se esfuerzan por conseguir el bien y la felicidad que todos anhelamos, porque ellos también son parte de *todos*.

Ángel García Prieto
Psiquiatra

Habla el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid y presidente de la Conferencia Episcopal Española

«La familia, maltratada»

La ley de reconocimiento jurídico, en la Comunidad de Madrid, de las llamadas *parejas de hecho*, la clonación de seres humanos, el terrorismo nacional e internacional, la guerra en Afganistán y la violencia en Tierra Santa fueron los temas, de máxima actualidad, abordados por el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en la homilía de la Vigilia de la Inmaculada, en una abarrotada catedral de la Almudena. Dijo:



Cuando María es concebida sin mancha original, se inicia ese esclarecimiento del misterio del hombre a través del misterio de Cristo que tan bellamente explica el Concilio Vaticano II: «Realmente el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado...» Nos preparamos con esta solemnísima Vigilia para la celebración de la Fiesta de la Inmaculada Concepción en un año cuya actualidad más viva nos trae a primerísimo plano de nuestras preocupaciones *al hombre*, acechado por peligros que afectan a aspectos esenciales de su dignidad constitutiva y que comprometen las posibilidades sociales del desarrollo pleno e íntegramente humano de su personalidad, en una palabra: su destino, su salvación. Esta actualidad, tan problemática e inquietante, se refiere a la Comunidad de Madrid, a España y a la situación de la paz mundial.

En la Comunidad de Madrid está a punto de aprobarse una Ley de reconocimiento jurídico de las llamadas *parejas de hecho*. Es verdad que en ella se ha tratado de evitar su total asimilación al matrimonio del que surge y brota la familia en el sentido propio e intransferible de la expresión. Se evita, por ejemplo, otorgar a estas uniones el derecho a la adopción de hijos. Pero también es verdad que con la institucionalización de ese tipo de uniones se las coloca ante la opinión pública y la conciencia popular, quíerase o no, en un plano de equiparación jurídica y social con lo que es el ámbito primero e insustituible del nacimiento y desarrollo de la persona humana, de la unión fiel del hombre y de la mujer, de cuya entraña nacen los hijos, necesitados desde la misma raíz de lo que son —personas, hijos de Dios— del amor del padre y de la madre y de la normal experiencia de la fraternidad de los hermanos. La injusticia que se produce con tal regulación legal, por la fuerza de la naturaleza misma de las cosas, es pa-

tente y de enormes consecuencias para el futuro de la sociedad. La familia, que constituye su célula básica, anterior al Estado, se ve efectivamente minusvalorada y maltratada.

Para un cristiano que no haya perdido la más elemental sensibilidad respecto a lo que exige la Ley de Dios, iluminada por el Evangelio, no puede haber ninguna duda sobre la no aceptabilidad de una tal propuesta jurídica; y, tampoco, para el que ve con la sencilla y diáfana mirada de la razón y de la experiencia rectas el valor primordial de la familia, fundada en el matrimonio, en orden al bien integral de la persona y al justo y sano desarrollo de una sociedad solidaria y humana. Llama poderosamente la atención y escandaliza que, en un contexto laboral, económico y social tan difícil y tan cuesta arriba para los jóvenes matrimonios y la familia como es el presente, se promueva precisamente un proyecto legal que la deteriora gravemente en una dimensión tan delicada como es la de su imagen y valoración moral; en vez de propiciar una decidida acción política de protección y promoción familiar, socio-económica, cultural y educativa, tan urgente si se quiere detener el proceso de la dramática crisis demográfica y existencial que nos envuelve. Máxime cuando los problemas de las personas destinatarias de esa ley pueden y deben encontrar su solución en los lugares y materias del ordenamiento jurídico común que las regula, y sin discriminación para nadie.

El embrión no es algo, sino alguien

También preocupa extraordinariamente el debate que se ha planteado en los ámbitos más diversos de la opinión pública española en torno a la licitud y valoración ética de la clonación de seres humanos, al parecer practicada con éxito técnico en los Estados Unidos de América. Era algo previsible desde el

momento en que, por supuestos postulados del progreso científico y médico, se comenzaron a aplicar métodos de investigación al genoma humano que implicaban la manipulación destructora del embrión, es decir, del ser humano en su primera fase de vida, y que presuponían la sustitución de la acción procreadora de los padres, la única adecuada, justa y digna respecto al valor inviolable de la persona humana, por la de la reproducción artificial o de la *fabricación* del hombre —como algunos autores la vienen calificando—.

Con la clonación se da un paso más, extraordinariamente radical, en ese proceso de manipulación genética que prevé e incluye la eliminación sistemática de seres humanos, los más inermes e inocentes —los embriones sobrantes y los manipulados—, y que se arroga la predeterminación del destino y de la personalidad del niño. Los fines científicos y terapéuticos con los que se presentan y tratan de justificar estos programas de tecnología genética no pueden engañarnos sobre la pura y dura violación de la ley moral más fundamental, que en ellos se encierra: de la ley primera del respeto a la vida y a la dignidad del hombre, no susceptible de ser condicionada por la obtención de ningún fin por muy laudable que parezca. El embrión no es *un algo*, sino *un alguien* —en feliz expresión de uno de los más ilustres pensadores contemporáneos—; no es *una cosa* sino *un ser personal*; no es *un medio*, sino *un fin* en sí mismo; desde la perspectiva de la Ley de Dios, *un prójimo* a quien hay que amar como a uno mismo; y, desde la perspectiva completa del Evangelio, alguien merecedor del amor con que Jesucristo nos ha amado.

Terror, inductores y encubridores

Naturalmente sigue vivísima la preocupación por el problema del terrorismo de ETA. Sus jóvenes y fanáticos protagonistas, que han segado vidas humanas con escalofriante y renovada crueldad las últimas semanas, siguen contando con inductores y encubridores que les amparan y justifican, con razones que van directamente en contra del hombre y del mandamiento de Dios. Sin escrúpulo alguno. Continúa siendo prioritario para su superación definitiva junto al empeño perseverante de la sociedad y de la comunidad política, la acción educativa y la labor espiritual y pastoral de la Iglesia y de los cristianos.

Y, finalmente, no podemos pasar de largo ante las consecuencias tan dolorosas para la población civil de la guerra de Afganistán y, sobre todo, ante el problema del terrorismo internacional y del clima de extrema violencia que se ha desatado en Tierra Santa. Los continuos y cada vez más salvajes atentados terroristas palestinos, sin posible justificación alguna delante de Dios, y el tipo de represalias israelíes, tan en la línea de la ley de Talión —*Ojo por ojo y diente por diente*— en la que se ven involucrados también tantos inocentes, de estilo, modos y proporciones injustificables, obstaculizan gravísimamente el camino de la paz en Oriente Medio con riesgos evidentes para la paz del mundo. En sintonía profunda con el Santo Padre y con todos los episcopados del mundo, hemos de pedir al Señor que, entre los dirigentes y responsables de esos pueblos y entre sus ciudadanos, vuelvan a darse gestos de reconciliación, que sepan apreciar, junto a las exigencias de la justicia, el valor indispensable de la misericordia y del perdón. Que la palabra odio sea sustituida por la palabra amor.

Esperanza y un hogar para los enfermos de Sida

El Señor escuchó mi oración

El Centro de acogida *Beata María Josefa*, de las Siervas de Jesús, en Bilbao, es un hogar donde los enfermos de sida, abandonados en calles, hospitales y cárceles, han vuelto a sonreír y a encontrar la esperanza. Una de las Hermanas y un enfermo cuentan su experiencia:



Enfermos de sida amorosamente cuidados y atendidos por las siervas de Jesús, en Bilbao

Estaba destinada en Roma y recuerdo, como si fuera hoy, a nuestra Madre General diciendo, a la hora de la comida, que en Bilbao se iba a abrir una nueva fundación destinada a enfermos terminales de sida, y que, para esa obra, quería que se ofrecieran hermanas voluntarias. Una hermana y yo, sin pensarlo dos veces, nos ofrecimos. Por designios de Dios, fui destinada a Valladolid, y mi hermana, a Bilbao. La verdad es que seguía soñando con la posibilidad de ir a Bilbao, no había otro deseo en mi corazón y en mi mente, y oraba mucho con esa intención. Nuevamente, Dios quiso sorprenderme; cuando faltaban unos días y estaba todo preparado para que la otra hermana fuera al centro, tuvo problemas de salud; entonces, mis superiores pensaron en mí. Cuando nuestra Madre General me llamó a Bilbao, había tanta felicidad dentro de mí, y gratitud a Dios que me había escuchado. Por fin sería los brazos de Jesús para acoger a estos mis pequeños hermanos enfermos.

Mis primeros pasos en esta fundación fueron difíciles y dolorosos, ya que uno de nuestros primeros jóvenes murió a los dos días de llegar, a pesar

de las ganas que tenía de vivir, y nuestro deseo de que se pusiera bien. Des-

de la inauguración, en julio de 1996, hasta el día de hoy, han sido acogidos

en nuestro centro 68 jóvenes procedentes de hospitales, cárceles, calles, y algunos de sus hogares; aquí vienen, como dicen ellos, *hechos polvo*, sin esperanza. Pero, poco a poco, las hermanas y todos los que trabajan en esta obra van curando, cuidando, mimando estos cuerpos tan degradados por la enfermedad, el abandono personal y, en general, por la droga.

Cuando llegan, pocas palabras decimos: «Déjate cuidar». Los primeros días son duros para estos jóvenes que han vivido *libres*. En el centro hay un horario, unas normas de convivencia y, sobre todo, no se permite ningún tipo de consumo. Cuando llega un chico nuevo, pasa como en una familia, se le acoge de la mejor manera, se le cuida más que a ninguno, desde cortarle el pelo hasta lograr que coma, duerma, vuelva a sonreír y a tener esperanza. Gracias a nuestros superiores, la casa reúne todas las condiciones para que el cuidado a los enfermos sea integral. El Centro cuenta con habitaciones individuales, baños adaptados, salón, terraza y un gimnasio. Médicos, psiquiatras, psicólogos y voluntarios nos apoyan en los acompañamientos, para que todos los días salgan a dar un paseo. También tenemos un comedor donde damos entre 40 y 80 desayunos todos los días del año, para los indigentes que viven en la calle.

Hoy, cuando me siento a terminar esta carta, mis sentimientos son confusos: hay dolor y una profunda paz. Ha sido una semana dura para todos, nos han dejado dos de nuestros queridos jóvenes, Toñita e Isidoro. Las fuerzas físicas ya no les respondían; por eso Dios, que es, ante todo, Padre, les ha llevado a su lado. Ellos dejaron este mundo en paz.

Hermana Sandra A.

«Ni en el mejor de mis sueños»

Me llamo Manu y soy, de todos los chicos que vivimos en la casa, el que más tiempo lleva. Acabo de cumplir cinco años en el centro. Doy fe de que mi vida ha cambiado por completo. Después de veinte años enganchado a las drogas, se puede decir que he vuelto a la vida.

Salí de la cárcel enganchado. Después de años preso, me encontré en la calle, perdido, sin hogar y viviendo esclavo de la jeringuilla. Vivía solo y exclusivamente para buscarme la dosis, que me despertaba necesitando. Todo lo que conseguía acababa en manos de los traficantes; prefería pincharme a dormir en una cama bajo techo, no comía porque, al estar todo el día buscando la forma de conseguir una dosis, me era imposible acogerme a los horarios de los comedores de beneficencia. Así que, de vez en cuando, caía algún bocadillo, y dormía en cualquier esquina.

Estaba sentenciado por mi enfermedad y no tenía salida. Cada día más hundido en el fango. Había oído hablar de la inauguración del Centro de acogida. Intenté ingresar donde veía que era la única solución a mi problema, pero siempre me topaba con trámites y listas de espera. Era un cadáver andante, un zombi cuya vida se iba apagando sin remedio; un día aparecí tirado en la calle e ingresé en el hospital, estaba hecho un trapo, neumonía, deshidratación, anemia y todo lo que acarrea la vida que llevaba.

Al fin conseguí ser admitido por las hermanas en el Centro, lo conocía de puertas afuera; cuando vi cómo era, aluciné. No me lo imaginaba así, ni en el mejor de mis sueños. Poco a poco, y gracias al cariño de las hermanas, la calidad de vida, la limpieza, la medicación, me fui recuperando. Tuve una recaída, pero, desde entonces, mi vida ha cambiado por completo. Soy persona y doy gracias por poder contarlo.

Manu

Tercer Domingo de Adviento

Cristo responde con los hechos

Evangelio

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras de Cristo, le mandó a preguntar por medio de dos de sus discípulos: «¿Eres tú el que ha de venir, o tenemos que esperar a otro?»

Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. ¡Y dichoso el que no se siente defraudado por mí!»

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis, a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: *Yo envío mi mensajero delante de ti para que prepare el camino ante ti*. Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista, aunque el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él».

Mateo 11, 2-11



Jesús cura a un ciego. Miniatura de un manuscrito griego, de la Biblioteca Nacional de Atenas (siglo XII)

La liturgia gustó denominar el tercer Domingo de Adviento como el *Domingo de la alegría*, subrayando así que el Adviento es tiempo de la espera alegre y paciente de la salvación que nos adviene con la llegada del Mesías y que no da cabida a la impaciencia. Con razón, en este Domingo la Iglesia canta: *Estad siempre alegres*.

El Bautista es figura de la Iglesia que aguarda la llegada y el encuentro de su Señor y Salvador. El Precursor sufre la cárcel por no servir, con el silencio, a la mentira y a la injusticia. «Tiene por asilo una prisión y tal es la morada del que predica la verdad» (san Jerónimo). «Juan precedía a Jesús en la muerte, como le había precedido en la vida» (san Gregorio Magno). En el lugar del sufrimiento, separado del mundo, es donde el último de los profetas tiene noticia de las obras de Jesús, y desde donde envía a los suyos a que pregunten a Jesús, si es o no el Mesías esperado, «para que, preguntando él, aprendieran ellos» (san Jerónimo). Juan le había confesado como *el Cordero que quita el pecado del*

mundo, y ahora parece querer salir de la duda enviándole una misiva al Nazareno; quiere que los suyos no se dispersen ni se pierdan en la incertidumbre descubriendo que, en la persona de Jesús, los tiempos mesiánicos han llegado, y que el Mesías se acerca, no con poder y grandeza, sino en la humildad del siervo. Juan invita a los suyos a la decisión más fundamental de la existencia: recibir o no a Jesús como Mesías.

El Mesías responde a los seguidores de Juan abriéndoles los ojos para que vean, los corazones para que escuchen y descubran el significado de los signos de su presencia en la historia de la Humanidad. «Cristo responde con los hechos» (Orígenes). «Cristo muestra signos: no responde a las preguntas, sino al escándalo de los enviados» (san Jerónimo). «Las palabras de Jesús son sus obras» (san Agustín). La respuesta de Jesús no es otra que el resumen y adelanto del Sermón del Monte, de las Bienaventuranzas: descubrir que los ciegos ven, los cojos andan, los muertos resucitan y que los pobres

son evangelizados. «Jesús anuncia a los pobres las cosas reservadas a los santos» (Orígenes).

Juan y sus discípulos tienen el gozo de asistir al cumplimiento de lo anunciado y esperado por el profeta Isaías: el paso de la profecía al Evangelio. Descubren que el camino de la fe no desprecia los signos visibles, más aún, los necesita, para culminar con la confesión de fe en el Mesías salvador y para poder decir con el salmista: «Como lo habíamos oído, así lo hemos visto». Las obras del Mesías, sus milagros, revelan el inicio de los tiempos nuevos. «El Nazareno ha traído consigo la novedad al mundo» (san Ireneo); la diferencia entre lo antiguo y lo nuevo. Así se entiende el elogio que Jesús hace de su Precursor y la alabanza de los que, creyendo en Él, viven la novedad del Evangelio, porque «todo santo que ya está con Dios es mayor que aquel que aún está en el combate» (san Jerónimo).

Eugenio Romero Pose
Obispo auxiliar de Madrid

Esto ha dicho el Concilio



Los seglares tienen su parte activa en la vida y en la acción de la Iglesia, como partícipes del oficio de Cristo sacerdote, profeta y rey. Su acción dentro de las comunidades de la Iglesia es tan necesaria, que sin ella el propio apostolado de los pastores no puede conseguir, la mayoría de las veces, plenamente su efecto. Porque los seglares de verdadero espíritu apostólico, a la manera de aquellos varones y mujeres que ayudaban a Pablo en el Evangelio, suplen lo que falta a sus hermanos y confortan el espíritu así de los pastores como del restante pueblo fiel. Nutridos personalmente con la participación activa en la vida litúrgica de su comunidad, cumplen con solicitud su cometido en las obras apostólicas de la misma; devuelven a la Iglesia a los que quizá andaban alejados; cooperan intensamente en la predicación de la palabra de Dios, sobre todo con la instrucción catequística; con su competencia profesional dan mayor eficacia a la cura de las almas y también a la administración de los bienes eclesiásticos.

La parroquia ofrece modelo clarísimo del apostolado comunitario, porque reduce a unidad todas las diversidades humanas que en ella se encuentran, y las inserta en la universalidad de la Iglesia. Acostúmbrense los seglares a trabajar en la parroquia íntimamente unidos con sus sacerdotes; a presentar a la comunidad de la Iglesia los problemas propios y del mundo y los asuntos que se refieren a la salvación de los hombres, para examinarlos y solucionarlos conjuntamente, y a colaborar según sus posibilidades en todas las iniciativas apostólicas y misioneras de su familia eclesiástica. Cultiven sin cesar el sentido de la diócesis, de la que la parroquia es como célula; y no limiten su cooperación dentro de los límites de la parroquia o de la diócesis: vivan preocupados por las necesidades del Pueblo de Dios disperso por toda la tierra. Consideren, sobre todo, como propias las obras misioneras, prestándoles medios materiales e incluso ayuda personal. Porque es un deber y un honor para el cristiano devolver a Dios parte de los bienes que de Él recibe.

Decreto *Apostolicam actuositatem*, 10

Nueva sala de arte en el Museo Diocesano de Huesca

La parroquieta tiene much



Pintura y escultura del Renacimiento y Barroco están expuestas, desde el pasado mes de julio, en el Museo Diocesano de Huesca, que ya contaba con una sala de orfebrería y otra de arte medieval. La ayuda del Gobierno de Aragón ha sido decisiva para la puesta en marcha de esta ampliación, que ha tenido un éxito instantáneo y merecido



A. Llamas Palacios

El patrimonio histórico artístico de la Iglesia es un bien común. Todos, de forma universal, tienen derecho a disfrutar de él, tanto por su belleza como por su interés cultural. Muchas veces las posesiones son muchas, variadas y ricas, pero su conservación desborda a una Iglesia que quiere y debe ser pobre. Es por esto que la Iglesia católica busca la colaboración de instituciones civiles que sí puedan invertir en su mantenimiento, uso y exposición del patrimonio, respetando siempre su propiedad.

Todas estas premisas fueron las que fundamentaron que el Gobierno Autónomo de Aragón prestara una ayuda inestimable para que su diócesis pudiera inaugurar, el pasado 31 de julio, una nueva sala de arte, la *Sala del Renacimiento y Barroco*, en la que fuera iglesia parroquial de la catedral de Huesca. La *parroquieta*, como se conoce popularmente a las parroquias en Zaragoza y Huesca, alberga, por tanto, pintura y escultura de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Esta *parroquieta* es un edificio construido hacia 1884 en el primitivo claustro, de la Seo. En el centro del claustro, se sitúa la sacristía de la iglesia parroquial, actual sala del siglo



XVI. Durante el siglo XVI la actividad escultórica fue muy importante, por lo que nos ha quedado un gran conjunto de bellos trabajos. Se recogen retablos, como el que preside la nueva sala, obra del zaragozano Gil de Morlanes. Se trata de una obra de principios del siglo XVI encargada por el entonces arzobispo de Zaragoza, don Alonso de Aragón, administrador de la abadía de Montearagón, iglesia para la cual estaba pensada la obra de arte.

Unos veinte años de trabajo le llevó al valenciano Damián Forment el retablo de la catedral de Huesca, que puede contemplarse, como otros dos más peque-

ños, el de Santa Ana y el de la Epifanía, de autores desconocidos. Sin embargo, por Aragón pasaron nombres muy conocidos: Juan de Moreto, Ancheta, Nicolás de Uriens o Juan de Plasencia, que dejaron su huella esculpida en retablos.

La sillería de la catedral de Huesca, que actualmente se encuentra expuesta en el Museo casi por completo —el resto permanece en el presbiterio de la Seo—, es obra de los escultores navarros Nicolás de Beraztegui y Juan de Berroeta; este último tiene más trabajos en la ciudad, como el retablo mayor de la iglesia de San Pedro.

En cuanto a la pintura, no faltaron



la vida

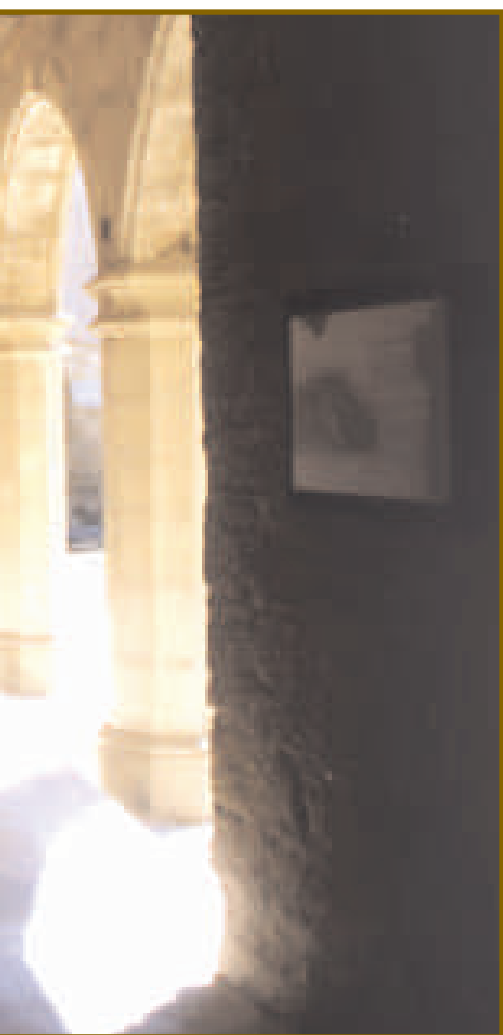
maestros importantes. Uno de los pintores que más encargos recibió de la ciudad fue Esteban de Solórzano. Otro fue Pedro del Ponte. De Pedro Petrus se conserva una tabla en el Museo. Miguel Ximénez y Martín Bernat también pintaron obras que hoy en día no han podido rescatarse. Y, por último, en el siglo XVI, el valenciano Juan de Juanes pintó la tabla de la Sagrada Familia de Sipán.

El siglo XVII ya supuso un cambio radical en cuanto a la pintura. La creciente religiosidad popular y la especial actividad de los conventos fomentaron la actividad pictórica. La catedral y las iglesias notaron este cambio, así como los palacios de los obispos, que ejercieron en ocasiones de Mecenas. Entre los pintores vinculados a la ciudad pueden destacarse a Vicente Berdusán, Jusepe Martínez o Bartolomé Vicente, por ejemplo; los pintores de otras regiones que han dejado sus obras son, entre otros, Antolínez, Cieza, Gager, Loarte, Pedro Núñez, Biscuet, Zúcaro, Orrente...

En cuanto al siglo XVIII, puede decirse que supone el último intento destacable por proveerse de un arte de calidad, encargando obras a los mejores artistas del momento. Los encargados del patrimonio de la diócesis dudan incluso, legítimamente, de si alguno de los encargos no estarán he-



En la página anterior,
a la izquierda, arriba:
folleto del *Plano-guía*
de la nueva sala de arte;
abajo: *Sagrada Familia de*
Sipán, de Juan de Juanes;
en la parte derecha
de la página, arriba:
estatuas de *San Lorenzo*
y del *Rey David*;
abajo: claustro del obispo
Juan de Aragón.
En esta página, de arriba
a abajo: una vista de la
sala de arte medieval;
interior de la *parroquieta*;
y sala de orfebrería
del Museo Diocesano



La enseñanza: *Un bien social de interés público*

El pasado 28 de noviembre fue presentado en la Fundación Universitaria Española, el cuarto documento del Foro *Calidad y libertad de la enseñanza*. Los responsables de este nuevo trabajo han redactado, con argumentaciones sólidas, varios de los temas educativos que han salido a la luz a raíz de las nuevas leyes de educación.

El documento, titulado *Educación, libertad y calidad*, responde a las bases mismas del Foro

Carmen María Imbert

Abogan los autores del documento *Educación, libertad y calidad* por el derecho de los padres a decidir el tipo de educación para sus hijos y cómo llevarlo a cabo, por la pluralidad de opciones educativas, por la libertad del profesor para impartir enseñanzas de acuerdo a las presentadas en la Constitución, sin que suponga un prejuicio al ideario del centro, y otras razones argumentadas que sirvan como una aportación más a la reflexión que se está dando en la sociedad española sobre diversos temas educativos, a raíz de la presentación de nuevas leyes educativas.

Don Juan Velarde Fuertes, Presidente del Foro *Calidad y libertad de la enseñanza*, excusó su ausencia en la presentación del documento y envió un escrito en el que acentúa la indignación que le produjo una campaña reciente contra los centros docentes privados, así laicos como religiosos. De él escribieron dos profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca: «El profesor Velarde es una de las pocas personas a las que ninguna de las dos Españas, la pública y la privada, logró jamás helarle el corazón; todo lo contrario. Conocedor de cuanto humanamente positivo había y hay en las dos partes, supo hacer que su corazón se templara en el juego de la razón».

Recorrió su itinerario educativo personal para dar a conocer su formación en los centros públicos y su reconocimiento del enriquecimiento pedagógico de las personas que provienen de otros centros. Aludió, además, a su docencia como catedrático en las Universidades de Barcelona y Complutense, y mostró su alegría al recordar el trabajo como profesor en las universidades de ICADE y del Centro universitario *Francisco de Vitoria*. En España existen dos redes de centros, unos de titularidad pública y otros privada, que no suponen una situación, carga del pasado, anómala y transitoria que hubiera de dar paso a un sistema de escuela única, sino que consti-



tuyen un modelo en clara correspondencia con las previsiones de nuestra Constitución.

Don Teófilo González Vila, catedrático de Filosofía, expuso la necesidad de una reflexión sobre la libertad de enseñanza y la necesidad de un diálogo fecundo, para lo que «se debe dar un primer paso: quienes van a participar en él, quienes se preocupan de

las mismas cuestiones y quieren efectivamente entrar en ese comercio intelectual del diálogo, deben empezar por definir sencilla pero claramente, con fundamento, la actitud de su parte. Este documento viene a definir la postura que, en relación con la libertad de enseñanza, sostenemos quienes integramos este Foro de *Calidad y libertad*».



En la presentación también expuso don José T. Raga, miembro del Foro, la actividad del educador, definiéndola como una profesión que atiende a una vocación de educar, y no tanto como *prestadores de un servicio público*. Habló de la libertad de la educación como *un bien social de interés público*, de lo cual se sigue que «el Estado no es el titular de la educación, ni el beneficiario. Es un intermediario para redistribuir los bienes de los ciudadanos». Argumentó que el hecho de que se invierta en la educación de titularidad privada repercute en el ciudadano que ha optado por la, bien entendida, libertad de la enseñanza, que le permite elegir un determinado ideario, según establece la Constitución.

El Foro *Calidad y libertad de la enseñanza*, fundado por el padre Santiago Martín Jiménez, antiguo Secretario General de FERE, fallecido recientemente, ha ido tomando cuerpo y realce. Se trata de un foro compuesto, desde sus comienzos, por grandes personalidades del entorno educativo, como era don Raúl Vázquez, ex Vice-consejero de la Comunidad de Madrid y también fallecido, y como son don Eugenio Nasarre, presidente de la Comisión de Educación, del Congreso, don Pedro Rosés Delgado, presidente del Consejo de la Comunidad de Madrid, doña Isabel Couso, Secretaria General de Educación y Formación Profesional, y otros.

Este es el cuarto de un conjunto de documentos publicados, que llevan por título: *La reforma educativa*; *La educación en el Estado de las Autonomías*; y *Educación para la convivencia*. El último: *Educación, libertad y calidad*, ha sido elaborado, después de varias reuniones del Foro, por don Ángel Miranda, don Francisco Muro de Iscar, don José T. Raga y, con más dedicación, por don Teófilo González. El deseo de los miembros es que no se les considere como defensores de un determinado tipo de enseñanza, sino que el material del documento sirva como elemento esencial para el diálogo y no para la confrontación.

Manual del Consejo Pontificio para la Pastoral de la salud

La droga no se combate con la droga

La Santa Sede publicó, el 4 de diciembre, el volumen *Iglesia, droga y toxicomanía*, documento sin precedentes, para mostrar cómo la droga no se combate con la droga, sino con prevención, es decir, con educación

Jesús Colina

El libro, de doscientas páginas, es más bien un manual dirigido particularmente a hombres y mujeres de Iglesia dedicados a la atención de personas esclavizadas por los estupefacientes.

Preparado en respuesta a una petición expresa de Juan Pablo II, la elaboración del texto ha requerido cinco años y la contribución de expertos de 45 países. La responsabilidad ha corrido a cargo del Consejo Pontificio para la Pastoral de la salud, presidido por el arzobispo mexicano monseñor Javier Lozano Barragán.

Prevención, tratamiento y represión es la estrategia que presenta el volumen, que lleva por título *Iglesia, droga y toxicomanía*, para afrontar este flagelo que, según datos ofrecidos por la ONU, afecta a doscientos millones de personas en el mundo. «En el manual —explicó monseñor Lozano al presentar el texto a la prensa— se contemplan las dos primeras: la prevención y el tratamiento. No se afronta la represión, a la que el Santo Padre hace referencia afirmando que todos tenemos que luchar contra la producción, elaboración y distribución de la droga en el mundo».

«Es un deber particular de los Gobiernos afrontar con valentía esta lucha contra los traficantes de la muerte»,



aclaró el Presidente del Consejo Pontificio, citando intervenciones pasadas del Pontífice.

Un capítulo del texto, titulado *No a la liberalización de la droga*, confirma con claridad la oposición de la Santa Sede a su legalización, sin entrar en distinciones entre drogas duras y drogas blandas.

En la rueda de prensa de presentación del manual, el psicoanalista y catedrático de Psicología francés Tony Anatrella, uno de los redactores principales del documento, explicó que, en realidad, la juventud recurre a estas sustancias, sobre todo, para llenar un vacío cultural y espiritual.

El desafío, por tanto —explicó—, está en llenar esa carencia con valores de los que carece la cultura dominante. En esto consiste el *Hacerse libres*, título del primer capítulo del documento.

**«Europa
es sinónimo
de paz
duradera»**

Ante el próximo Consejo Europeo de Laeken, los días 14 y 15 de diciembre de 2001, los obispos de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea han publicado estas recomendaciones para orientar las acciones de los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros:

- La integración europea es más que una simple opción económica y política: es sinónimo de paz duradera. Los recientes acontecimientos dramáticos demuestran la importancia de una Europa unida, capaz de expresarse con una sola voz en la escena mundial y de contribuir al bien común aportando su propia experiencia.

- La Iglesia católica ha acompañado y sostenido el proceso de integración europea desde sus orígenes, considerando la Unión Europea como el primer y principal ámbito para «servir al bien común de todos, a fin de asegurar lo más posible la justicia y la armonía», por usar palabras del Papa Juan Pablo II.

- El futuro de la Unión Europea será compartido por todos los pueblos de la Unión. Por esta razón, es esencial que expresemos nuestra solidaridad con los Estados que actualmente negocian para convertirse en miembros de la Unión Europea, invitándoles a participar en los trabajos de la Convención.

- El respeto del principio de subsidiariedad es el presupuesto esencial para una efectiva participación de los ciudadanos europeos en el proceso democrático europeo, puesto que garantiza el equilibrio y la coherencia entre las instituciones europeas y los Gobiernos nacionales y locales.

- Las Iglesias y las comunidades religiosas pueden y desean ofrecer una específica contribución al proceso europeo. Ellas representan y salvaguardan aspectos esenciales de los fundamentos espirituales y religiosos de Europa. Ellas se implican en el servicio a la sociedad —entre otros, en los sectores de la educación, de la cultura y de la acción social— y desempeñan un papel importante para la promoción del respeto recíproco y de la reconciliación entre los pueblos de Europa.



Director de *Fides*: Pistas para un auténtico diálogo con los musulmanes

La complicada relación Cristianismo-Islam

J. C. Roma

La espera de la Navidad para los cristianos en Pakistán o Indonesia se está convirtiendo en una pesadilla: los combatientes de la *guerra santa* han anunciado, para esos días, terribles ataques. Y se sabe que no bromean: el pasado 28 de octubre, por ejemplo, en Bahawalpur (Pakistán), asesinaron a bocajarro a quince cristianos en una Iglesia católica.

Tras los atentados del 11 de septiembre, Juan Pablo II se ha esforzado con todos los medios a su alcance por evitar que este abuso del Islam sea percibido como el portavoz de los creyentes en el profeta Mahoma, más de mil millones de personas en el planeta, el 18,9 % de la población mundial. Por este motivo, días después del derrumbe de las *Torres gemelas*, propuso desde Kazajstán como camino irreversible el diálogo y respeto por el Islam, *el auténtico Islam*, subrayó y aclaró: «El Islam que reza, que sabe ser solidario con quien se encuentra en la necesidad».

La agencia *Fides*, órgano de información de la Congregación vaticana para la Evangelización de los pueblos, acaba de publicar un informe en el que analiza la situación de la libertad religiosa de los católicos en los países musulmanes, ofreciendo así un interesante balance de las relaciones entre los creyentes de las dos confesiones más numerosas del planeta. Como explica en declaraciones a *Alfa y Omega* su director, el padre Bernardo Cervellera, los testimonios que ofrece este informe «muestran que, detrás de las violencias contra cristianos en los países de mayoría islámica, se esconden muchas veces intereses dictatoriales, económicos, políticos, militares».

Ahora bien —explica—, para que pueda darse un auténtico diálogo, el Islam tendrá que superar dos tentaciones difundidas: imponerse como religión *omnicomprensiva* (religión-sociedad-política) «marginando social y políticamente a las minorías cristianas»; y «rechazar la libertad de conciencia», impidiendo así «la posibilidad de cambiar de religión». Este último aspecto —constata Cervellera—, no sólo es causa de dolor para los cristianos, sino para los mismos musulmanes.

Las tentaciones de Occidente

Durante años, decenas de miles de jóvenes afganos, paquistaníes y de otros países islámicos han recibido gratuitamente, en las escuelas coránicas fundamentalistas de la frontera paquistaní, alimentos, alojamiento, cursos universitarios, entrenamiento militar. Por este motivo, el director de *Fides* considera que los cristianos y Occidente tienen también tentaciones que superar para entablar un auténtico diá-



Haq, un niño de 2 años, se distrae mientras reza junto a su padre en una mezquita de Dili, en Timor Este

logo de civilizaciones. Al promover las relaciones con el mundo islámico —explica—, «es necesario que la comunidad internacional no invierta sólo en oleoductos, arsenales militares y libertad de comercio, sino también en educación, para desconectar ese vivero de terrorismo que es la pobreza y la desesperación de mucha juventud en los países pobres».

Por otra parte —concluye el padre Cervellera—, «los Gobiernos occidentales —y quizás también algunas corrientes de la Iglesia católica— redujeron siempre el problema de la emigración musulmana en Europa a un hecho puramente económico o de generosidad hacia los pobres. Nunca se

sacó a la luz que la inmigración es una cuestión de diálogo entre culturas y religiones. Es necesario, pues, que los Gobiernos creen estructuras para la integración cultural; pero es necesario también que los occidentales y los cristianos no olviden testimoniar las raíces religiosas de su cultura, de su compromiso y de su trabajo, incluso a favor de los musulmanes, para que el diálogo sea auténtico».

De esta voluntad de diálogo de los cristianos —han dicho los obispos de Pakistán—, dependerá que «el sacrificio de los mártires de Bahawalpur no sea inútil», y que su sangre pueda «lavar el odio y la violencia de los corazones».

Fin del Ramadán: felicitación vaticana

Más de uno puede encontrar curioso, o incluso raro, el hecho de que los mil millones de católicos del mundo se unan a la última jornada de ayuno musulmana. La respuesta a este interrogante se puede encontrar en el mensaje que, con motivo del final de Ramadán, ha enviado la Santa Sede a los *queridos amigos musulmanes*.

El documento, firmado por el cardenal nigeriano Francis Arinze, Presidente del Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso, explica cómo debe ser el diálogo y la colaboración entre musulmanes y católicos. En particular, sugiere que, juntos, «protejan los grandes valores humanos, amenazados por un mundo en cambio continuo».

Estos valores son —aclara— «el derecho a la vida, que debemos defender desde el nacimiento

hasta la muerte; la dignidad de la persona humana y los derechos que se derivan de ella; la justicia social, la paz y la libertad».

«¿Como proteger y promover juntos esos valores en la era *tecnológica*?», es la pregunta común que deben hacerse cristianos y musulmanes, añade el cardenal Arinze.

«Comencemos con el diálogo, que es ante todo un intercambio abierto y amical —propone—. Ese diálogo, que tocaría esencialmente las dimensiones éticas de los nuevos descubrimientos, llevaría naturalmente a una colaboración en los campos evocados anteriormente».

De esta respuesta dependerá la posibilidad de evitar la amenaza del choque de civilizaciones, que tras el 11 de septiembre se hace más amenazador que nunca.

Iniciativa de Juan Pablo II para mañana, final del Ramadán

Un día de ayuno, un grito de paz

J.C. Roma

El pasado 18 de noviembre, al asomarse a la ventana de su biblioteca para saludar a los peregrinos, Juan Pablo II sorprendió a propios y extraños anunciando una jornada de ayuno por la paz para este viernes, 14 de diciembre, día en el que la gran mayoría de los musulmanes del mundo celebran el final del Ramadán.

El sucesor de Pedro comenzó trazando, con breves pinceladas, el panorama actual internacional para explicar esta iniciativa: «Miles de víctimas inocentes en los gravísimos atentados del 11 de septiembre; innumerables personas obligadas a abandonar sus casas para afrontar lo desconocido y en ocasiones la muerte cruenta; mujeres, ancianos y niños expuestos al riesgo de morir de frío y hambre».

«En una situación que la siempre presente amenaza del terrorismo ha hecho dramática, sentimos la exigencia de elevar nuestro grito a Dios —confesó el Pontífice—. Cuanto más insuperables parecen las dificultades y oscuras las perspectivas, más insistente debe hacerse nuestra oración para implorar de Dios el don de la comprensión recíproca, de la concordia, y de la paz».

Entonces propuso a los católicos el 14 de diciembre como «día de ayuno en el que recen con fervor para que Dios conceda al mundo una paz estable, fundada en la justicia, y nos permita encontrar adecuadas soluciones a los muchos conflictos que angustian al mundo».

Asimismo —propuso—, «aquello de lo que nos privaremos con el ayuno puede ser puesto a disposición de los pobres, en especial de quien sufre en este momento las consecuencias del terrorismo y de la guerra».

Por este motivo, el Papa ha creado un fondo que se constituirá precisamente con el dinero de católicos del mundo, procedente de las privaciones a las que se someterán este viernes. El dinero recogido será entregado el día de Navidad a víctimas del terrorismo y de la guerra.

Quien quiera colaborar con la iniciativa del Papa puede enviar su ayuda a la cuenta corriente bancaria de Italia, gestionada con este motivo por el Consejo Pontificio *Cor Unum*, organismo vaticano encargado de alentar y coordinar la acción caritativa de los católicos en el mundo.

Juan Pablo II deseó que «todo el Pueblo de Dios pueda cumplir con el



Miles de personas congregadas en la Basílica Nacional de la Inmaculada Concepción de Washington, en una Vigilia de oración por la vida

ayuno del viernes próximo, en espíritu de fe, humildad y mansedumbre». Y dió «las gracias a los pastores diocesanos por la atención con que están preparando esta jornada en sus comunidades».

«Esta iniciativa —continúo el Santo Padre— asume para nosotros, los cristianos, un significado particular, pues estamos en el tiempo de Adviento, tiempo de esperanza en el que estamos llamados a comprometernos para preparar los caminos del Señor, quien entró en la historia como Salvador, y regresará al final de

los tiempos como Juez misericordioso».

La fecha del 14 de diciembre —recordó el Papa— «coincide también con el final del Ramadán, durante el que los seguidores del Islam expresan con el ayuno su sumisión al Dios único. Deseo vivamente que la común actitud de religiosa penitencia acreciente la comprensión recíproca entre cristianos y musulmanes, llamados más que nunca, en la época actual, a ser, juntos, constructores de justicia y de paz».



Habla el Papa

Ayuno y paz

Para este viernes he invitado a los católicos a vivir un día de ayuno para implorar de Dios una paz estable, fundada sobre la justicia. Esta iniciativa ha recibido la adhesión también de parte de fieles de otras religiones, en particular judíos y musulmanes, así como de muchas personas de buena voluntad. En la compleja situación internacional actual, la Humanidad está llamada a movilizar sus mejores energías para que el amor prevalezca sobre el odio, la paz sobre la guerra, la verdad sobre la mentira, el perdón sobre la venganza.

La paz o la violencia brotan del corazón del hombre, sobre el que sólo Dios tiene poder. Convencidos de ello, los creyentes adoptan desde siempre contra los más graves peligros las armas del ayuno y de la oración, acompañándolos con obras de caridad concreta.

El ayuno expresa dolor por una grave desgracia, pero también la voluntad de asumirse en cierto sentido la responsabilidad, confesando los propios pecados y comprometiéndose a convertir el corazón y las acciones hacia una mayor justicia con Dios y con el prójimo. Al ayunar, se reconoce con confiada humildad que una auténtica renovación personal y social sólo puede venir de Dios, del que todos dependemos radicalmente. El ayuno permite, además, compartir el pan cotidiano con quien no lo tiene, más allá de todo pietismo o asistencialismo engañoso.

La Virgen María, cuya fiesta celebramos ayer solemnemente y que los musulmanes también veneran con devota admiración, nos asista y obtenga para todo el mundo la paz.

(9-XII-01)

Nombres propios

Ya están confirmadas las fechas de la primera visita pastoral del Papa **Juan Pablo II** a Bulgaria: será entre el 23 y el 25 del próximo mes de mayo. El 24 de mayo es la fiesta de los santos Cirilo y Metodio, co-Patronos de Europa, evangelizadores de los pueblos eslavos y creadores de su alfabeto.

Su Majestad **la Reina doña Sofía** ha querido hacer donación personalmente, en la basílica del Pilar de Zaragoza, de una medalla de la Virgen tallada en oro e incrustada en una piedra preciosa llamada bolivianita, en forma de corazón. Fue un regalo que, en su último viaje a Bolivia, le fue hecho a la reina.

Don **Fernando Fernández**, Presidente de AEDOS, y don **Luis Núñez Ladeveze**, Presidente del Capítulo de Comunicación de AEDOS, presentarán pasado mañana el VI Seminario *Información y multiculturalismo*, en el que intervendrán destacados expertos, entre ellos don **Gustavo Manuel de Arístegui**, don **José Francisco Serrano Oceja** (Redactor Jefe de *Alfa y Omega*), don **Raúl Mayoral**, don **Leopoldo Seijas**, don **Germán Yanque**, don **Manuel Cruz**, don **Ramón Pi**, don **Juan Cantabella**, y don **Agustín Alberti**.

El jesuita y prestigioso historiador padre **Miguel Batllori** ha sido galardonado con el Premio Nacional de las Letras. Infatigable trabajador a los 92 años, sus obras completas constan ya de más de 300 títulos, en los que ha dejado huella indeleble y magisterio reconocido como el de uno de los más relevantes expertos sobre la Ilustración y el Renacimiento. Es la primera vez que un premio que se otorga al conjunto de una obra literaria es concedido a un historiador, que además de serlo es también un perfecto humanista.

La Hermana **Nirmala**, sucesora de la madre Teresa en la congregación de las Misioneras de la Caridad, acaba de reafirmar que tienen la intención de seguir desarrollando su labor y permanecer en su lugar, a pesar de haber recibido confirmaciones de la policía local de Calcuta de que, al menos dos grupos de fundamentalistas islámicos, uno de los cuales vinculado a Ben Laden, las consideran objetivo de sus actos terroristas.

Doña **Lydia Jiménez** es la directora del Seminario de Pensamiento *Angel González Álvarez* que, organizado por la Fundación Universitaria Española, se celebra desde el pasado 3 de diciembre hasta el próximo 27 de mayo, todos los lunes, de 18.30 a 20.30 h., en el salón de actos de la FUE (calle Alcalá, 93). Especialistas y expertos de primera fila abordan en este seminario el tema *Persona y personalización educativa: Atención y respeto a la diversidad* (Tel. 91 431 11 93).

Desde la pasada fiesta de la Inmaculada, la ciudad de Barbastro cuenta con un nuevo templo, el primero dedicado en España al Beato **José María Escrivá de Balaguer**, cuyo centenario del nacimiento en Barbastro se va a celebrar precisamente este año. El nuevo templo tiene una capacidad en su nave principal para mil personas, y cuenta con una capilla para 200 fieles y una guardería insonorizada para 50 niños, visible desde la nave principal de la iglesia. Cuenta también con un salón de actos para 400 personas. El arquitecto es don **Heliodoro Dols**, y el retablo mayor es obra del escultor e imaginero vasco **Agustín de la Herrán**. Representa a la Virgen del Pilar y su basílica junto a Torreciudad, y al Beato nacido en Barbastro.

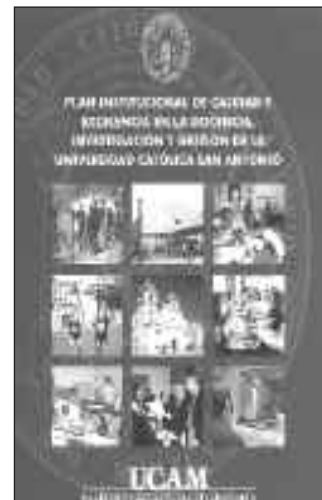
Coincidiendo con el nombramiento del catalán **José María Torrente** como Presidente de la Federación internacional de *Pueri Cantores*, que proyecta una remodelación de la Federación Española, la escolanía de la catedral de Burgos, que dirige **Luis María Corbí**, ha realizado este verano un viaje a París, en cuya catedral de *Notre Dame* ha actuado brillantemente.

Jardiel 100 años; **Buero** en la memoria; **Amestoy**, documento y tradición, son los títulos de tres interesantes cuadernos editados por el Centro Cultural de la Villa de Madrid, y que ofrecen el texto íntegro de una obra de cada uno de estos tres autores: *Una noche de primavera sin sueño*; *Madrugada*; y *Cierra bien la puerta. Crónica de mujeres*. Con estas publicaciones, el Centro Cultural de la Villa de Madrid inicia su colección de textos teatrales.

El Presidente de Rumanía, **Iliescu**, ha entregado a Su Santidad **Juan Pablo II** el abeto blanco que este año se convertirá en el árbol de Navidad en la plaza de San Pedro del Vaticano. Es un gesto de agradecimiento y de respuesta a la visita papal a Rumanía en 1999, otro estímulo más para el diálogo ecuménico, y es la primera vez que Rumanía, y más en general un país donde los católicos no son mayoría, dona el árbol de Navidad al Papa.

Docencia de calidad

La Universidad Católica *San Antonio*, de Murcia, acaba de poner en marcha su *Plan institucional de calidad y excelencia en la docencia, investigación y gestión*. Objetivo primordial es la calidad y la exigencia en el nivel de preparación de sus alumnos. Rasgo diferenciador de la UCAM es que, junto a la mejor formación académica, los alumnos cuenten con una formación adaptada a la realidad socio-laboral que les permita afrontar su incorporación al mundo del trabajo adecuadamente. Este Plan comprende un sexenio.



No a la clonación humana

HazteOir.org ha hecho llegar al Presidente Aznar, a la ministra de Ciencia y Tecnología, a la de Sanidad, y a los portavoces del PP y del PSOE en las Comisiones de Ciencia y Tecnología, del Congreso de los Diputados, un manifiesto firmado por 13.500 ciudadanos en representación de la sociedad civil española, en el que piden a los poderes públicos que defiendan a los embriones humanos y promuevan las reformas legales oportunas que garanticen la prohibición de toda clase de clonación de seres humanos, la protección de los embriones congelados, y la protección de la vida.

Un millón de niños explotados sexualmente



Más de un millón de niños en el mundo son víctimas de la explotación sexual: son obligados a prostituirse o a realizar actos sexuales ante las cámaras, para alimentar el intolerable mercado de la pornografía infantil, que ha experimentado una difusión alarmante, en parte debido a las posibilidades de Internet. El ter-

rible dato estadístico ha sido presentado y comentado en la *Conferencia sobre protección de la infancia sexualmente explotada*, promovida por el Consejo de Europa y por el Gobierno húngaro, que se celebrará en Yokohama (Japón), del 17 al 20 de este mes de diciembre. Europa Occidental representa, con el turismo sexual y con un altísimo nivel de consumo de pornografía infantil, el mercado privilegiado para la explotación de los menores, un escuálido negocio millonario llevado a cabo por auténticas bandas criminales, con fuertes conexiones internacionales.

Internet

http://www3.planalfa.es/laobraiglesia

La dirección de la semana

Los cientos de miles de opúsculos de la colección *Luz en la noche*, difundidos por todas partes, hacen preguntarse, asombrados y sorprendidos, a cuantos los leen: *Pero..., ¿quién es la Madre Trinidad...? ¿Un testigo de los misterios divinos que el mismo Dios le manifiesta...?* Les ofrecemos la página web en la que encontrará información y documentos de *La Obra de la Iglesia*

<http://www3.planalfa.es/laobraiglesia>

Libros de interés

Estas páginas que acaba de editar *Ariel Comunicación*, bajo la coordinación del profesor Gabriel Galdón, responden a la necesidad de disponer de un análisis, a la vez que profundo, actual, y, a la vez que crítico, abarcador del universo real de la comunicación y de la información. Doce profesores de reconocido prestigio, que tra-



bajan en una decena de Universidades, actualizan y sintetizan sus saberes específicos para hacer posible un manual útil no sólo para los alumnos de la carrera de Periodismo, sino también para los profesionales en ejercicio que necesitan una puesta al día; asimismo puede servir a los responsables de una tarea necesaria hoy más que nunca: la de educar el sentido crítico de los ciudadanos ante los medios de comunicación, y, ni que decir tiene, que será útil a los ciudadanos que quieran tener ideas claras, a la hora de discernir, en el intrincado laberinto actual de la comunicación.

Están Zipi y Zape, los Ulises y los Cebo-lleta, y, naturalmente, Carpanta y el reporter Tribulete *que en todas partes se mete*; pero están también Maki Navaja y Torpedo, Makoki y Brian the Brain. No podían faltar Mortadelo y Filemón, ni doña Urraca, ni las hermanas Gilda, pero tampoco Roberto Alcázar y Pedrín, el Guerrero del Antifaz, el Capitán Trueno, o Hazañas Bélicas.



El autor, Antonio Altarriba, une a su afición investigadora, desde hace años, sobre las relaciones entre la palabra y la imagen, sobre fonovela e historieta, su labor como guionista fotográfico. En su introducción a estas evocadoras 463 editadas por Espasa, empieza diciendo: «Hubo un tiempo en el que España fue de tebeo». Quizás muchos lectores no estén de acuerdo con algunas visiones políticas de la realidad española que, inevitablemente, surgen al conjuro de las viñetas de este vistoso teatrillo de papel que han sido y son los tebeos; pero, curiosamente, la introducción concluye así: «Es probable que, a pesar de ajustes, reciclajes e incorporaciones europeas, allá en el fondo de su corazón carpetovetónico, España todavía siga siendo de tebeo». De acuerdo; pero, ¿sólo España? Como él dice, vida y viñeta se retroalimentan; en cualquier caso, este repaso a la historieta española de 1940 a 2000 a muchos les recordará con nostalgia su infancia y juventud; a otros, les informará sobre el tebeo de hoy. Páginas muy útiles para todos.

M.A.V.

La atención debida a nuestros mayores

Doña Carmen de Alvear, doña Mayte Ruiz de la Parte, don Eduardo Rodríguez Rovira, don Modesto Chato, don José de las Heras, don Miguel Bordej, don Vicente Herrero, don Rufino Blanco, doña Mercedes Mena, y don Juan Reig, han sido los ponentes del V Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores, que se ha celebrado en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Valencia, organizado por la Fundación Independiente. Asistieron cerca de 700 directivos de asociaciones de mayores de toda España.

Por otra parte, 500 representantes de centros españoles, que acogen a 34.000 ancianos, han participado en Valencia en un Congreso nacional de residencias no lucrativas para mayores. El congreso fue clausurado por el arzobispo de Valencia, monseñor García-Gasco.

Asimismo, el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, ha bendecido recientemente e inaugurado una nueva residencia para mayores asistidos, que Cáritas Madrid ha puesto en marcha, con capacidad para 70 personas. La nueva residencia ha supuesto una inversión cercana a los 600 millones de pesetas.



Jornada Mundial de la Juventud 2002



En el marco de la preparación de la próxima Jornada Mundial de la Juventud 2002, que tendrá lugar en Toronto entre los días 23 y 28 de julio del próximo año, el Nuncio Apostólico en Canadá, monseñor Luigi Ventura, ha presidido recientemente la presentación del libro *Salt and light: Preparing for World Youth Day 2002 in Toronto*. Editados por Novalis tanto en inglés como en francés, los ocho capítulos que componen *Salt and light* se proponen como herramienta de trabajo para los jóvenes, en respuesta a las múltiples peticiones de ayuda recibidas para preparar espiritualmente este acontecimiento. Los interesados pueden dirigirse a Paul Kilbertus: Tel. 00 416 971 53 53, o por E-mail: pkilbertus@wyd2002.org



El chiste de la semana

Ricardo y Nacho,
en *El Mundo*

El pequealfa

Textos: A. Llamas Palacios. Ilustraciones: Elena de la Cueva

Oración para rezar en Navidad



Una flor, un sombrero de Charlot, una canción de cuna..., eso le llevo yo al Niño Dios. Una manta, un gatito, unas gafas para ver el interior..., todo eso le quiero llevar yo. Una tarta, unas velas, un chiste contado con amor. Un pasodoble de mi abuelo, un ovillo de lana, una luna grande que brilla desde mi ventana...

Un libro que me *chifla*, una cena con mi familia, un patinete, un amanecer en África, una tortilla de paz...

Un sobresaliente en Matemáticas, un *gracias* a mamá, una oración por las mañanas, un caramelo con sabor a generosidad...

Unas canicas que lleguen hasta América, una colección de cromos para todos los niños, un sol que quite el frío, una estrella que guíe a los políticos del mundo, una procesión en silencio, un techo para el vagabundo.

Un horario para ser feliz, unas botas para caminar hasta Ti, una radio con música para bailar, una mesa para poder estudiar, unos colores que pinten siempre sonrisas.

Todo eso le llevo yo a Jesús.

Y, al final, cuando caiga la noche y nadie quede ya en el portal, le dejaré mi último presente envuelto en papel de regalo, con una nota que diga: *Aquí tienes, Señor, mi corazón.*

Libros



Título: Cuentos azules
Autores: Varios
Editorial: SM

Un libro con un montón de cuentos preciosos y muy breves. Autores como Montserrat del Amo, Fernando Lalana, o Jordi Sierra i Fabra son algunos de los que han participado en él. Leyéndolo, te enterarás de si el perro de la escritora era de verdad, o de si el niño raro logra cambiar..., entre otras muchísimas historias curiosas... y azules.

Jesús está entre nosotros!

Es verdad, en Navidades nos ponemos muy contentos. Pensar que Dios se hizo hombre es siempre motivo de alegría, porque implica lo mucho que nos quiere nuestro Padre del cielo. Seguramente ya os lo habrán dicho en catequesis, en el cole, en vuestra familia. Pero desde *Pequealfa* os lo decimos otra vez. Jesús está entre nosotros, pero no ahora sólo, sino

siempre.

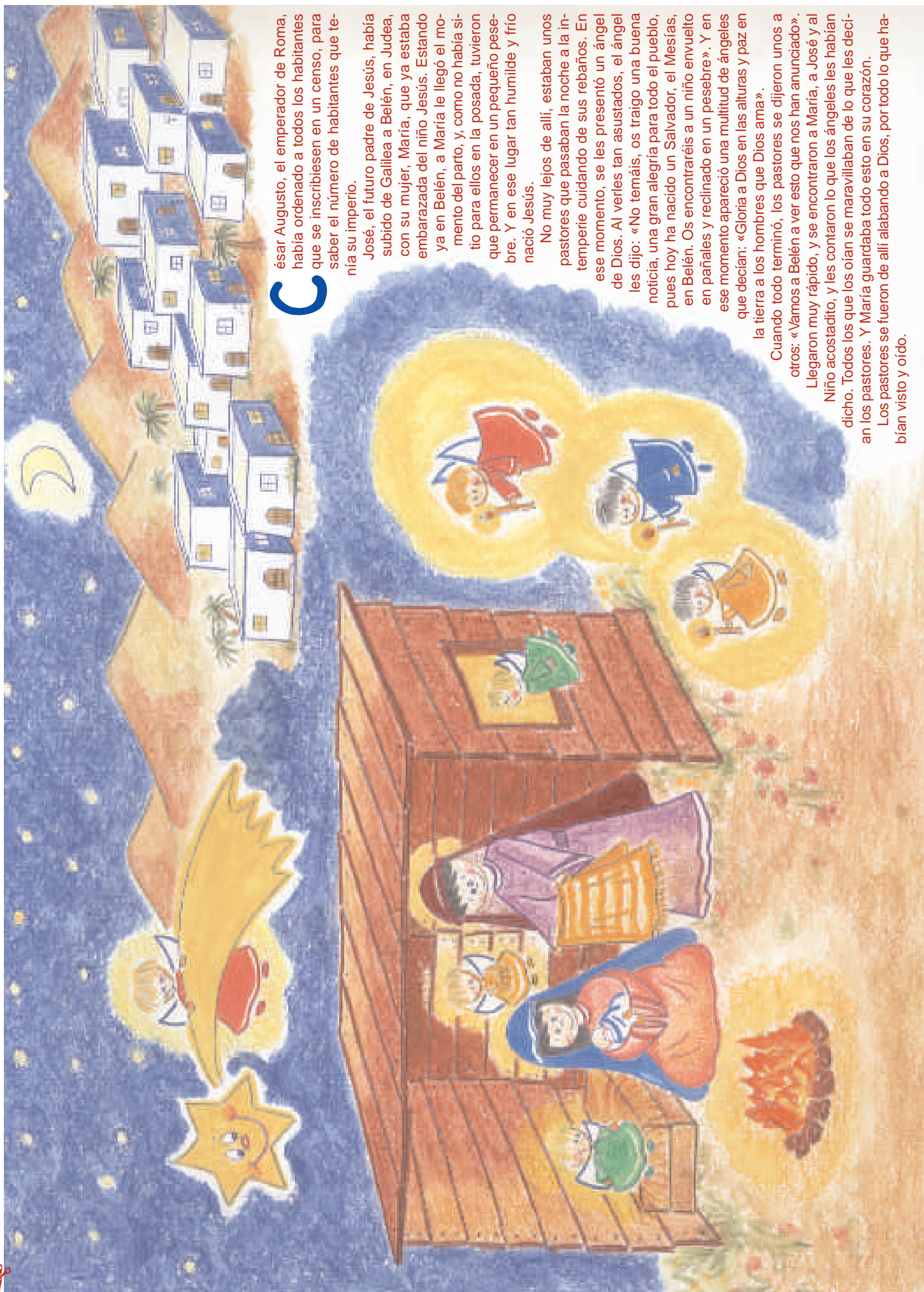
En estos días de vacaciones podéis hacer muchas cosas. Sobre todo, podéis aprovechar para estar con vuestra familia: poner el Belén en casa (¿habéis probado a hacer un Belén vaciando huevos, y después pintándolos?); escribir frases bonitas sobre la Navidad y colocarlas en lugares especiales de la casa; escri-

bir postales de Navidad a todos vuestros amigos, especialmente a aquellos que hacía tanto tiempo que no veáis, o colocar todas las felicitaciones que vais recibiendo... También, entre tanta alegría, no vendría mal que nos acordásemos de rezar por los niños que no pueden celebrar la Navidad; para que se remedien la guerra y la pobreza en Afganistán, y los problemas de Oriente Medio, pensando sobre todo en los niños que viven en medio de ese conflicto del que tanto habla la tele, judíos y palestinos...

Recordad siempre, cuando os preguntéis por qué hay tantas luces en la ciudad, que es Jesús, que nace entre nosotros. Es el verdadero motivo para estar contentos.



¡Feliz Navidad!



César Augusto, el emperador de Roma, había ordenado a todos los habitantes que se inscribiesen en un censo, para saber el número de habitantes que tenía su imperio.

José, el futuro padre de Jesús, había subido de Galilea a Belén, en Judea, con su mujer, María, que ya estaba embarazada del niño Jesús. Estando ya en Belén, a María le llegó el momento del parto, y, como no había sitio para ellos en la posada, tuvieron que permanecer en un pequeño pesebre. Y en ese lugar tan humilde y frío nació Jesús.

No muy lejos de allí, estaban unos pastores que pasaban la noche a la intemperie cuidando de sus rebaños. En ese momento, se les presentó un ángel de Dios. Al verles tan asustados, el ángel les dijo: «No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo, pues hoy ha nacido un Salvador, el Mesías, en Belén. Os encontraréis a un niño envuelto en pañales y recinado en un pesebre». Y en ese momento apareció una multitud de ángeles que decían: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres que Dios ama».

Cuando todo terminó, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén a ver esto que nos han anunciado».

Llegaron muy rápido, y se encontraron a María, a José y al Niño acostadito, y les contaron lo que los ángeles les habían dicho. Todos los que los oían se maravillaban de lo que les decían los pastores. Y María guardaba todo esto en su corazón.

Los pastores se fueron de allí alabando a Dios, por todo lo que habían visto y oído.

A. Llamas Palacios

Hace días ha muerto en Madrid una persona a quien tengo por santa de veras, y no es broma. Esta persona es una señora de ilustre cuna llamada doña Ernestina Manuel de Villena, cuya vida relataré a grandes rasgos, para que se vea que muchos figuran en las páginas del Año Cristiano con menos títulos que ella». Poca gente se imaginaría que estas palabras corresponden a uno de los mejores novelistas del siglo XIX español, don Benito Pérez Galdós, considerado de talante anticlerical. De esta manera comenzaba Galdós un extenso artículo, titulado *Santos modernos*, publicado en el diario *La prensa*, de Buenos Aires, en febrero de 1886.

Doña Ernestina Manuel de Villena fue una mujer que luchó sin descanso contra la pobreza y la soledad de los más desfavorecidos en la capital de España. Tanto fue así, que no había persona que no se asombrara de su fuerza, su voluntad, su sobrenatural valentía para, habiendo nacido en el seno de una familia aristocrática, introducirse en los ambientes paupérrimos de Lavapiés o de La Latina, y como el viento, que se siente pero no se puede ver, ir llevando consuelo y ayuda a los necesitados. Sus pobres.

Nadie negaba en la ciudad el valor y la admiración que esta gran señora causaba, y otras muchas cualidades que, por sí solas, daban testimonio del don de la fe que había recibido. El ejemplo más conocido de su popularidad se puede encontrar en la novela galdosiana *Fortunata y Jacinta*, donde el mismo autor reconoce que «lo verdaderamente auténtico y real en la novela es la figura de la santa Guillermina Pacheco. Tan sólo me he tomado la licencia de variar el nombre. La santa dama fundadora se llamó en el siglo doña Ernestina. Recaudando cuantiosas limosnas, así en los palacios como en las cabañas, creó un asilo en cuya iglesia reposan sus cenizas. Esta gloriosa personalidad merece a todas luces la canonización». Declaraciones casi proféticas, pues el pasado 5 de diciembre, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, presidió la sesión de clausura del Proceso diocesano de canonización de la Sierva de Dios doña Ernestina Manuel de Villena, en el colegio *La Salle Sagrado Corazón*, de Madrid, colegio que debe su existencia a esta mujer.

Una obra tan grandiosa fue construida paso a paso, gota a gota de sudor, y, sobre todo, gracias a la constante oración y confianza en la Divina Providencia. Ernestina Manuel de Villena nació en Lucca, Italia, el día 7 de septiembre de 1830, en el seno de una familia aristocrática. Su padre, don Manuel Manuel de Villena, era entonces Encargado de Negocios de España ante el Duque de Lucca y Toscana, tal y como lo expresa en su libro *La madre de los pobres. Ernestina Manuel de Villena*, Esteban Hernández. No se tienen muchas noticias acerca

«Ernestina, la madre de los pobres»



El pasado día 5, el cardenal arzobispo de Madrid presidió la sesión de clausura del Proceso diocesano de canonización de la Sierva de Dios doña Ernestina de Villena. En el siglo XIX no había madrileño que no conociera su entrega a los pobres de la ciudad. He aquí una pequeña semblanza de su vida

de la infancia y primera juventud de esta mujer, a pesar de los esfuerzos de su primer biógrafo, Vales Failde.

Doña Ernestina vivió en varios países, como Francia o Italia, hasta que, en 1854, se traslada definitivamente a Madrid. Durante estos primeros años continuó con la costumbre que había adquirido mientras vivía en el extranjero, asistiendo a fiestas y encuentros entre las familias de la alta sociedad. Sin embargo, en sus entrañas se iba gestando una fe recia y confiada, y

una inquietud hacia los pobres que terminó por manifestar cuando su madre falleció, en 1859. Fue tan doloroso el golpe, pues estaba muy unida a ella, que este hecho la separó definitivamente del ambiente social en el que hasta ese momento se había movido, y decidió dedicarse por completo al servicio a Dios en el necesitado. Su objetivo quedó pronto bien definido, pues su encuentro con varios huérfanos por las calles de Madrid, mal vestidos, mal alimentados y carentes de educación,

acabaron por decidir que su vida estaría dedicada a la creación de un asilo para huérfanos.

Su decisión y energía contagiaron a muchas otras señoras que en seguida le ofrecieron su cooperación. Hasta ochenta mujeres de la alta sociedad madrileña estuvieron al lado de doña Ernestina en la gran obra que nació, en la calle de la Parada, el 2 de julio de 1959, con tan sólo 3 huérfanos. Su crecimiento era reflejo del trabajo incansable y la dedicación de doña Ernestina, que, además de a los huérfanos, socorría con todas sus fuerzas la miseria madrileña. La calle del Casino, Calatravas, convento de San Francisco el Grande, paseo del Obeslisco y la calle Atocha fueron lugares donde el asilo iba trasladándose, buscando siempre mayores espacios y comodidades para los huérfanos, que crecían en número de forma espectacular.

Además del alimento y el techo, Ernestina, mujer realista, procuraba también una educación a sus hijos, para que pudieran tener una calificación profesional en un futuro, garantía de una vida acomodada y tranquila. De esta manera, en 1878, los hermanos de *La Salle*, que Ernestina conocía desde su estancia en Francia, se trasladan hasta el asilo de Madrid. Supone la entrada en España de esta congregación, además de un paso adelante en la educación y el cuidado de los huérfanos del asilo.

La capacidad de trabajo de doña Ernestina parecía no agotarse, a pesar de una salud delicada. Pero tenía una ambición: un moderno edificio que le permitiera instalar todas las comodidades de la época. Su sueño fue hecho realidad, y el arquitecto Marqués de Cubas diseñó un palacio, que consiguió gracias a los constantes donativos que recibía de cuantos la conocían. Estaba situado en la madrileña calle Claudio Coello, y quedó terminado en 1884. Este edificio tenía una utilísima peculiaridad, en unos talleres de artes gráficas. Ernestina les dio una utilidad, al comprar la cabecera de un periódico: *La Ilustración católica*, un periódico que llegó a ocupar un puesto muy importante entre la prensa madrileña.

Todos los proyectos que sacaba adelante doña Ernestina estaban llenos de sufrimientos y milagros. Son muchos los ejemplos de cómo los donativos llegaban a última hora, en medio de grandes necesidades, y muchas veces, como prueba de la Divina Providencia, en la cantidad exacta que había que pagar.

La Reina Regente le entregó, a título póstumo, el nombre de *Madre de los pobres*, aunque su fama y su sencillez llegaron por igual en el Madrid ostentoso y en su otra cara, la cara de la miseria. Doña Ernestina Manuel de Villena murió en enero de 1886, dejando una labor que continúa hoy en los locales que se inauguraron en 1970, situados a las afueras de la ciudad, bajo el auspicio de la fundación *Patronato Villena*, en honor a su trabajo, y al amor que dominó su vida.

Habla el cineasta
italiano
Ermanno Olmi

La guerra en curso no es, para Ermanno Olmi, «sólo una guerra convencional». El director de «Il mestiere delle armi», que ha cedido el puesto a Nanni Moretti, con «La habitación del hijo», en la carrera al Oscar, no tiene dudas a la hora de interpretar todo lo que ha sucedido desde el 11 de septiembre como «un derrumbamiento, a nivel planetario, de orden moral», que va más allá, pues, de los atentados terroristas y de la barrida en boga. «En este momento hay cuentas que saldar, bajo el aspecto moral y civil. Y estas cuentas no se saldan buscando con prepotencia el destruir la cuenta, sino que es necesario afrontar la situación, pensando salir de ella, no pagando lo menos posible del escote que debemos pagar, sino buscando hacer las cosas, de tal modo, que, una vez saldada la cuenta, las relaciones vuelvan a la cordialidad».

Usted vive en el altiplano Asia-go, donde permanecen los testimonios de la primera guerra mundial. ¿Cómo vive estos días de conflicto en un contexto tan simbólico?

Lo vivo en el bullicio de las chácharas de todos. Me parece que problemas tan graves estén siendo afrontados más a través del charloteo loco y, a veces, insensato, que a través de las reflexiones silenciosas que tendremos que hacer seriamente. Como siempre, la cháchara acaba por consolarnos y justificarnos. Pero, como decía, hemos llegado al punto en el que nos están presentando la cuenta.

¿Quién nos está presentando la cuenta?

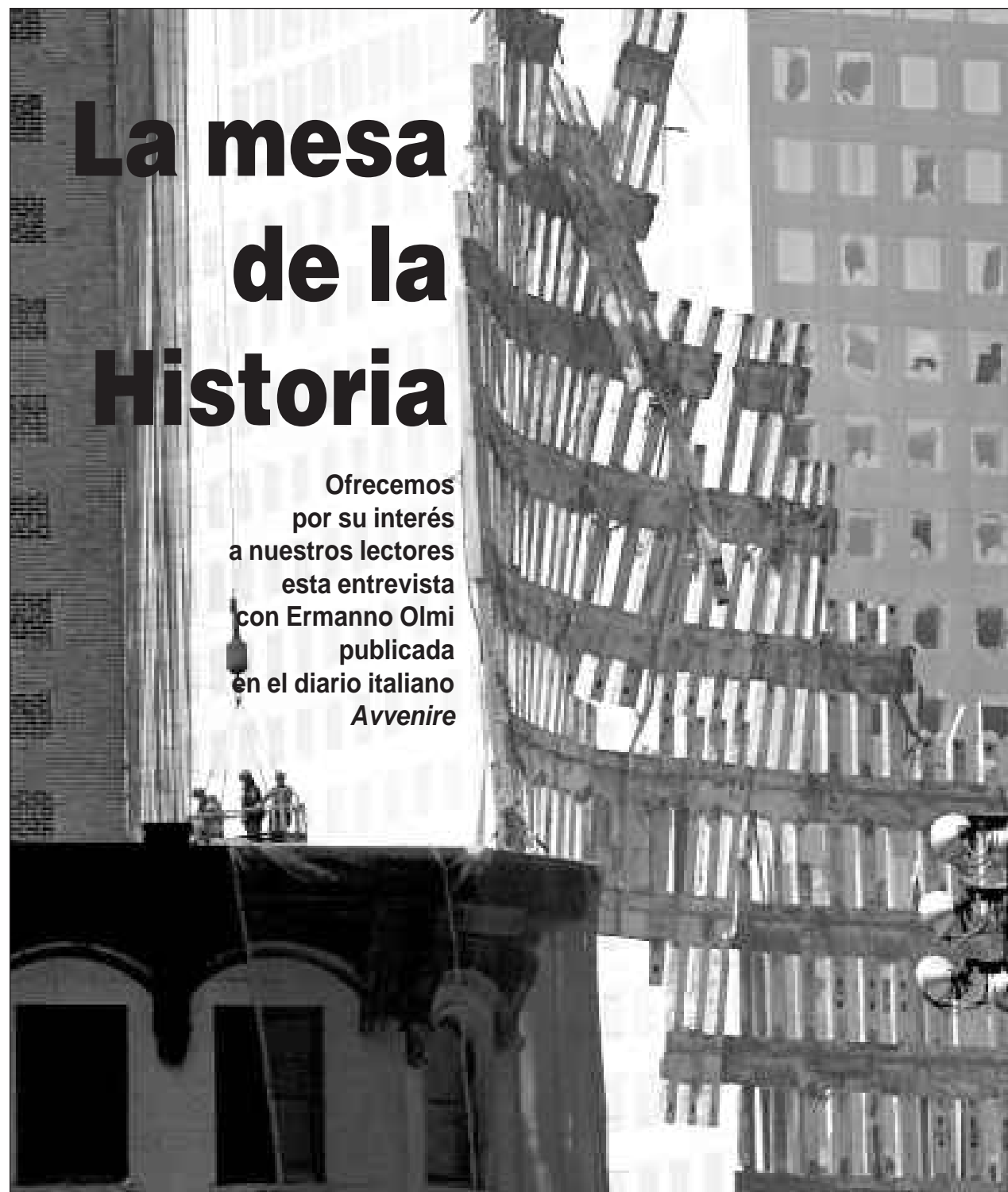
Aquellos a los que nunca habíamos invitado a la mesa. En cambio, creo que no estamos tomando en consideración seriamente esta hora que la Historia nos impone.

Intentamos, por lo tanto, saldar esta cuenta.

Perdón, me corrijo. La cuenta todavía no nos la han presentado. Sólo han llamado a nuestra puerta. Y, en cualquier caso, no me refiero a las separaciones entre religiones y civilizaciones. La única separación que en la Historia siempre se ha debido hacer es aquella entre quien estaba bien y quien estaba menos bien, o mal del todo. Y hoy me asombro porque nos asombre que esté sucediendo lo que estamos viendo ante nuestros ojos. Otra vez más nos hemos dejado sorprender por la Historia.

La historia que usted observa todos los días abriendo los balcones de su casa, en al altiplano...

Pero no sólo. Si pienso que en París los aristócratas franceses, después



Bomberos y guardias de seguridad retiran los restos de las Torres Gemelas

del teatro, iban al restaurante, sin pensar que cerca de ellos estaban tomando la Bastilla; sólo pocos días después perdían la cabeza, y sólo pocos días antes se llenaban el estómago. Quiero decir, en resumen, que la Historia continúa sin enseñarnos nada. Todas las grandes turbulencias que han arrollado pueblos y sociedades se han producido precisamente por estos choques de realidad que tienen temperaturas diversas, como el aire caliente y el aire frío que producen el temporal.

¿En qué aspecto le da más miedo el nuevo terrorismo?

El hecho que nos obliga a todos a vivir en la sospecha, en la inseguridad, digamos también en el miedo. Una amenaza frente a la cual nos sentimos todos muy frágiles. Precisamente nosotros que nos sentíamos invulnerables.

¿No es capaz de imaginarse, a pesar del mal que se ha consumado,

un horizonte que no sea tan oscuro? Después del 11 de septiembre, sostienen los expertos que la globalización ya no será la misma y que el hombre podría volver a ocupar la importancia que le corresponde. ¿Usted no lo reconoce?

Es verdad, no todo el mal viene para perjudicar. Pero yo ya no creo más en lo que se dice, sino sólo en aquello que se hace. Y hasta que no veo, no creo. Por lo demás, un gran pensador francés ha dicho que el único modo de vivir es hacer; sólo aquello que se hace se dice verdaderamente. Y hoy, por desgracia, el charloteo cada vez es más espeso, confuso, a veces aturdido, a veces desorientador. Un viejo pastor de Asiago, de 92 años, protagonista de mi película *Il recuperante*, me dice que habiendo sufrido, como soldado, los dramas de la primera guerra mundial, entrando en Trento no era capaz de soportar los discursos altisonantes y pomposos que exaltaban la heroicidad de los militares que, co-

mo él, habían combatido. Al menos –decía– podrían haber tenido el gusto de callarse. A muchas personas que han charlado, a lo largo y a lo ancho, durante tantos años, hoy les sugeriría que se callasen. Y, sin embargo, son los que más le dan al palique.

¿Se dirige la guerra a su fin?

No, la guerra no acabará en pocos días. Se concluirán los bombardeos, los enfrentamientos armados. Sin embargo, el desorden planetario del que hablaba tendrá, por desgracia, tiempos más bien largos de desarrollo.

En este punto, la paz, ¿qué premisas requiere?

Un conocimiento recíproco. Es una premisa fundamental. Si no nos conocemos, no habrá nunca paz, porque nos sentiremos siempre distintos, los unos de los otros. Por lo tanto, el mundo futuro que deberemos inspirar es un mundo en el cual todos nos conozcamos y nos re-conozcamos.

Cine

Noticias de Dios... abundantes

De repente la ciudad se nos ha llenado de gritos: *Sin noticias de Dios*. Y, eso, al tiempo que se iluminan calles y fachadas con signos de lo de hace 2.000 años en Belén: la buena noticia de Dios. No me importa la relación que el título pueda tener con la película. Basta el grito en la calle –financiado por un inmenso presupuesto publicitario–, machacando sobre hombres ya demasiado alejados de las condiciones aconsejables para oír a Dios. A un ser, distraído de lo fundamental, ensordecido para la voz interior, se le grita que no hay noticias de Dios.

Probablemente las noticias de Dios son, incluso, más claras que en otras épocas. Los periódicos publican noticias como ésta: se ha detectado un «fogonazo cósmico que es el de mayor energía jamás observado en el universo... Equivale a 10.000 veces toda la energía emitida por el sol desde su nacimiento, hace unos 5.000 millones de años; es la mayor explosión desde que el universo echó a rodar con el Big Bang: duró sólo 110 segundos y sucedió en una galaxia situada a unos 10.000 millones de años luz».

Un universo, casi infinito por su magnitud, su ajuste, su variedad; desbordándonos, apabullándonos, gritándonos la imposibilidad de no tener alguna explicación. ¿No es ya una noticia, al menos, para invitarnos a afinar el oído? Desde siglos el hombre ha reconocido que *los cielos cantan tu inmensa grandeza*. ¿Ha encontrado la ciencia actual algún argumento para dejar de cantarlo? Científicos y no científicos están de acuerdo: el conocimiento humano tiene unos límites. Existe algo más que lo materialmente mensurable. Las ciencias nos dejan a la puerta. Todo lo que hay más allá son rumores que invitan y capacitan para la escucha de las noticias de Dios.

¿Y el microcosmos? ¿Y en el interior profundo de su ser? *Te buscaba por fuera y estabas dentro de mí*, le dijo a Dios, con entrañable sinceridad, uno de los hombres más inteligentes y más trabajosamente honrados que han existido: Agustín. En el interior del hombre está el hueco que clama por la gran noticia, que, ciertamente, quisiéramos más clara –Unamuno le protestaba a Dios, en el que férreamente creía–; pero, insistente, inescrutable... *Dios se me configura como una Presencia, tan invisible como inconfundible... El sujeto siente que ha sido visitado y,*

desde entonces, no hace sino preguntarse y buscar por quién.

La vida y la muerte. El dolor y la felicidad. El amor y el desengaño. *Noticias de Dios*. Ciertamente. Se podrá decir que nos gustaría que esas noticias se nos impusiesen; que su contenido pudiésemos cohabitarlo con nuestros ídolos, que Él se mostrase innegablemente. (¿Nos gustaría? ¿Nos gustaría no ser libres?)... Pero la gran experiencia de quienes le han encontrado dice algo evidente: *el Señor es el Señor*. Y no es el hombre el que puede imponer las condiciones para la búsqueda y el encuentro, sino su Creador.

Lo incuestionable es que el grito de Dios está ahí: las noticias de Dios. Por si fuese poco, Dios se reveló. Y hay un hecho histórico y un mensaje que se ha gritado en millones de noticias a lo largo de la historia de la Humanidad, de su mejor arte y su mejor literatura... ¿Sin noticias de Dios? Dante y Calderón; El Greco y Miguel Ángel; las catedrales góticas y la música de Bach...

¿Sin noticias de Dios? ¿Sobre qué libro se ha escrito y se sigue escribiendo más que sobre el Evangelio? ¿Qué símbolo se alza sobre más montañas, o monumentos, o tumbas u homenajes que la cruz? ¿Qué catálogo de hombres distinguidos más numeroso, más limpio, más generoso, más universal que el de los que acogieron y acogen –un catálogo, puesto al día– esa buena noticia? Todos los días, al menos todos los domingos, en todos los países, millones de seres humanos –los que quieren– acuden a escuchar la buena noticia de Dios. Hay que querer.

¿Sin noticias de Dios? O ¿sin ánimo, sin ganas, de afinar el oído? Noticias –y abundantes– de Dios. En el cielo y en la tierra, en la vida y en la muerte, en el arte y en la Historia, en la alegría y en el dolor... Parece que lo querido por Él –*el Señor es el Señor*, Él dicta las condiciones– es que el hombre también dé un paso, humilde, sincero y libre para oírle. Porque *una parte de la semilla cayó entre maleza que la sofocó; pero otra cayó en buena tierra y dio el ciento por uno*.

Al fin y al cabo –cuestión de la técnica– para escuchar las noticias, hay que querer conectar.

Venancio Luis Agudo

Las protagonistas de la película, «*Sin noticias de Dios*»

De ángeles y demonios

Con importante apoyo promocional se ha estrenado en nuestras pantallas *Sin noticias de Dios*, de Agustín Díaz-Yanes. El bien y el mal son los ingredientes de una extraña comedia que ha ocupado las primeras páginas de muchas revistas. Penélope Cruz y Victoria Abril protagonizan esta curiosa historia de ángeles y demonios, que tiene su interés.

No empecemos equivocándonos. No estamos ante *El silencio*, de Bergman, ni ante una película de tesis. No. Se trata más bien de una comedia muy española, en todos los sentidos buenos y malos de la palabra. Lo que ocurre es que la *excusa* argumental parte de un asunto presuntamente teológico, porque no tiene –ni lo pretende– ningún rigor en su tratamiento de las cuestiones relativas a la salvación del alma que son objeto del film.

La sinopsis sería más o menos así: los últimos años han sido funestos para los intereses del cielo. Allí están muy preocupados porque, en ese tiempo, el número de almas que se han incorporado es prácticamente nulo. Todo lo contrario de lo que ocurre en el infierno, donde la avalancha de nuevos condenados empieza a crear problemas de espacio. Pero los *dirigentes* del cielo reciben un día una petición: una madre les pide que intenten salvar el alma de su hijo, Many Chaves, un boxeador con un pasado turbulento. El cielo se agarra desesperadamente a esta oportunidad y envía a la tierra a uno de sus ángeles más capacitados, Lola Nevada (Victoria Abril). Pero los servicios de información del infierno detectan inmediatamente la presencia de Lola en la tierra, y para contrarrestar sus acciones envían a un agente maligno, Carmen Ramos (Penélope Cruz).

Evidentemente, el concepto de salvación que se maneja en el film no es cristiano, precisamente porque no tiene nada que ver con Cristo, ni con la mediación

de la Iglesia. Más bien se trata de un mero ajuste de cuentas pseudoético, esquemáticamente maniqueo, y que responde a una concepción moralista de la fe. Pero si trasladamos la lectura del film a un plano sociológico, el resultado es más interesante. Denuncia, por un lado, la ausencia de

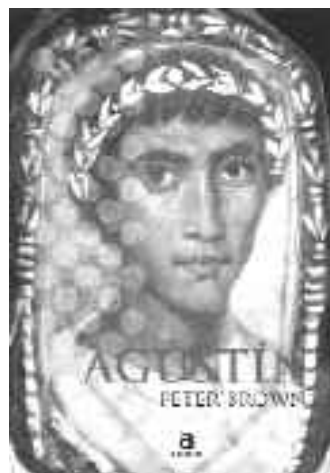
modelos de *bien* en nuestra sociedad, y la sobreabundancia de referentes *malos*. Es algo obvio, pero nadie lo dice en el cine español. Por otro lado, afirma que el mal carece de sentido si no existe el bien y que, por lo mismo, una sociedad que no tiene un importante componente de *bondad*, sencillamente deja de funcionar. Por eso, en la película el ángel malvado va a contribuir a la salvación del boxeador, porque, en el fondo, a él también le conviene. Cuando Penélope declara que «la bondad no está de moda» está describiendo una realidad sobre la que el director podría haber reflexionado más en el film.

Otra cuestión es la razón del título *Sin noticias de Dios*. Efectivamente, Dios nunca aparece en el film, y sus emisarios comentan que Dios ya nunca recibe, que es imposible verle. La verdad es que la película luego no va por ese camino, pero aunque haya sido una mera decisión de marketing, ese título deja una inquietante sensación de existencialismo ateo.

Desde el punto de vista de la puesta en escena, es llamativo que Díaz-Yanes no caiga en la tentación de representar el cielo como un lugar meapilítico y ñoño, sino como un lugar de fiesta y música, elegante pero mundano. Un lugar atractivo, aunque pasado de moda. En su conjunto, la película no es especialmente brillante.

Juan Orellana

LIBROS



A la sombra de Las Confesiones

Título: Agustín
Autor: Peter Brown
Editorial: Acento

La sombra de *Las Confesiones* es muy alargada. No hay biografía de san Agustín que no siga el ritmo que marca la autobiografía del hombre que supo conjugar los verbos clásicos del mundo greco-romano, principalmente del romano, con la nueva sabiduría de una fe que se hace cultura y que crea cultura. La pausada lectura de esta biografía, fundamentalmente en perspectiva sociológica y cultural de la vida y obras del santo de Hipona, pone sobre la mesa, en el contexto del diálogo cultural y religioso de nuestras calendas, la cuestión de la *vera religio*, del cristianismo como la verdadera religión. No en vano el documento más importante, en este aspecto y en muchos otros –a mi humilde modo de ver–, de la Iglesia en el pasado fin de milenio fue la declaración *Dominus Iesus*. La claridad de la revelación cristiana había vencido las contradictorias opiniones de los filósofos, de los publicistas, de los embaucadores del pensamiento social. Cristo, Sabiduría de Dios, es el centro, el eje de esta Historia. Lactancio escribió, refiriéndose a Cristo, Sabiduría de Dios: «Aquí, aquí está lo que todos los filósofos han buscado a lo largo de su vida, pero nunca han podido hallar, ni abrazar, ni mantener (...) Aquel que quiera ser un hombre cuerdo y completo, que oiga la voz de Dios». Debemos agradecer a la editorial Acento el esfuerzo por publicar esta actualizada y renovada biografía de Peter Brown, con dos clarificadores finales que el autor ha introducido, dado que el original de este texto fue escrito en los años sesenta. También hay que agradecer a esta editorial que inicie la serie de biografías de grandes pensadores de la Humanidad con san Agustín, Padre de la Iglesia entre los Padres de la Iglesia.



Título: Los tres vuelos del Águila de Hipona
Autor: Gabriel del Estal
Editorial: Ediciones Escorialenses

En esta página de crítica agustiniana, evolvemos la vista hacia un texto de producción netamente hispana, publicado por las Ediciones Escorialenses del monasterio de San Lorenzo de El Escorial. El agustino padre Gabriel del Estal, que ha dedicado su vida a la docencia del Derecho en el universitario Colegio Mayor María Cristina, nos ofrece una biografía de san Agustín desde la clave del, por él denominado, triángulo rector de la vida: la Historia, el hombre y el Derecho. Cuatro años invirtió san Agustín en la redacción de *Las Confesiones*. Se considera que la última página pudo ser escrita en la primavera del año 401. Por tanto, en abril de 2001 se ha celebrado el XVI centenario. En esta nueva oportunidad de bucear en los mares profundos de la obra de la gracia, y del encuentro con la gracia a partir de una inquietud, de una admiración –algo que va más allá del solo principio de la filosofía–, el lector tiene aquí la oportunidad de adentrarse en una clara y, a la vez, profunda exposición de los momentos, de los lugares, de los tiempos y de las personas que constituyeron el ser y el obrar de san Agustín.

José Francisco Serrano

Punto de Vista

América nuestra

Ese mundo inmenso de lengua española y cultura cristiana, al que Martí llamaba *nuestra América*, sorprende siempre, incluso a quienes ya hemos tenido la fortuna de recorrer muchos de sus recovecos. Y si usamos con ella el adjetivo posesivo que le aplicó el profeta de la libertad de Cuba –de quien Castro pretende apoderarse desde la tiranía– no es desde luego por ninguna ensoñación imperialista, que sería ridícula, sino porque fluye por sus venas esa misma *sangre del espíritu*, como parece haber definido la lengua aquel gran vasco, Miguel de Unamuno.

No le faltan problemas, a ese mundo hispánico. En Madrid acaba de analizarlos, en tres lecciones magistrales, un estadista de ultramar, el ex Presidente uruguayo Luis Alberto Lacalle, escuchado primero con fervor, a sala llena, en la Cátedra extraordinaria que lleva en la Universidad Complutense el nombre de Manuel Fraga; luego en la Casa de América, y por fin en la Semana Monográfica de Educación de *Santillana*. Y eso de la cultura cristiana no es para él una pieza retórica: fue muy claro al afirmar que nuestro tiempo no falla por motivos científico-técnicos, sino por haber renunciado, cómodamente, a perseverar en los valores del espíritu, de lo que citó, como muestra, el uso por compañías comerciales de los embriones que tienen derecho a vivir o morir en paz. Como agudo observador contigo, tampoco faltó en sus palabras alguna fórmula apropiada para suavizar la crisis argentina, ese misterio con que nos sorprende y entristece un pueblo dotado por la Providencia de inmensos recursos naturales.

Chile es, hoy, la serenidad. Ha superado por sí mismo, sin inútiles injerencias externas, el drama que facilitó un Gobierno a la vez inexperto y utópico, pero que un brutal ataque aéreo contra su palacio presidencial inició en otro 11 de septiembre, el de 1973. Incluso, la tenacidad admirable del Rector de su Universidad Austral, Manfred Max Neef, ha logrado superar las consecuencias de la criminal matanza neoyorquina y ha permitido celebrar serenamente en Valdivia, entre ríos y bosques, la Asamblea anual del Club de Roma que meditó de nuevo sobre el destino del hombre al abrirse el nuevo milenio. Antes, la misa dominical, en una catedral sostenida por columnas y arquivadas de madera, había sido dicha por un sacerdote salmantino que adquirió ya el cadencioso acento chileno.

Colombia es el dolor: el dolor de ver a un pueblo, en su mayoría admirable, sometido a una sangría que no cesa y que, sin ninguna idea que la respalde más allá de una salvaje codicia, es sobre todo una forma de vivir del terror, forma vieja ya de casi medio siglo, contaminadora de *sicarios* y otros asesinos. Frente a tanto sufrimiento criminal, sus buenas gentes trabajan como siempre: con talento y tesón. Recorrer –por ejemplo– los pueblos del café, ahora abrumados por el desplome de precios que ocasiona la inesperada superproducción vietnamita, significa recuperar la fe en que podrán superar la crisis y mantener además su admirable acción social en educación, sanidad, vivienda y nuevas técnicas de cultivo, una tarea a la que la Agencia Española de Cooperación Internacional se dispone a ayudar, en nombre de nuestros contribuyentes y con la seriedad que éstos exigen.

México, la mayor nación de nuestro idioma, es la esperanza. Fundada en la espléndida vitalidad de cien millones de mexicanos, le ha abierto la puerta, de la mano del Partido de Acción Nacional y del Presidente Vicente Fox, el hartazgo ante setenta años de partido único que murieron al grito democrático del *¡Basta ya!*, ese mismo que oímos en lugares donde hoy peligra España. Fue allí propicio el ambiente a que la Internacional Demócrata Cristiana diese dos grandes pasos: aceptar que es, además, de Centro, como quieren serlo en todo el mundo grandes fuerzas que –a veces pecadoras, como obra humana– se inspiran en el humanismo cristiano, pero no desean mezclar en su propio nombre la política que practican con la religión que profesan; y elegir por unanimidad a José María Aznar como su Presidente, lo que honra a él y a España. Un Seminario posterior, organizado por el PAN con las Fundaciones Popular Iberoamericana y Robert Schuman, analizó cómo puede hacerse una transición política de la dictadura a la democracia. Y era de ver cómo interesaba esa experiencia europea e hispanoamericana a los líderes de la Europa centro-oriental donde, a menudo, el partido único fue heredado por las nuevas mafias y las perennes policías secretas.

En fin: nuestra América, joven y eterna enseñanza.

Carlos Robles Piquer

Punto de vista

Educar en serio

Se acaba de celebrar en Sevilla el VI Congreso de *Educación y Gestión* (EyG), confederación de centros privados concertados, sobre *Nuevos directivos para nuevas realidades*, y se ha analizado la figura del equipo directivo en los centros educativos y su importancia para la calidad de la enseñanza. Según Néstor Ferrera, Presidente de EyG, «la calidad de los centros no puede ser una realidad sin buenos directores. La función directiva ha sido infravalorada en los últimos años». Durante el congreso se apostó por un perfil de directivos que aunara la valía profesional, humana, intelectual y la capacidad de gestión. El eje central de estas jornadas fue el debate sobre si el sistema educativo responde o no a las necesidades de la sociedad. Según Javier Elzo, catedrático de Sociología de la Universidad de Deusto, «la escuela tiene que plantearse su función. No se trata exclusivamente de la transmisión de unos conocimientos, es necesario apostar por que la escuela sea un referente claro en la formación de personas y ciudadanos».

Hay que destacar —en palabras de Ferrera— «que en la nueva Ley Orgánica de Calidad se regularicen algunas situaciones injustas de la enseñanza española: la diferenciación de privilegios según las distintas Autonomías, las distancias en el terreno económico... Hoy dependemos de la noche electoral para saber cómo le irá al sector educativo en los próximos cuatro años. Esto no es sostenible, dependen muchas cosas que no pueden estar en continuo cambio. Con estas directrices, el concierto es inseguro, los padres ya no saben si su hijo seguirá estudiando en su centro el año que viene; y también oscilan las condiciones del profesorado, lo cual no favorece la profesionalización y el interés por su trabajo de formadores». Ferrera también apuntó que «los colegios privados católicos no han nacido para personas económicamente pudientes. Esta idea generalizada en la opinión pública no es justa, sobre todo con la tradición evidente de la Iglesia y su labor educativa con personas desfavorecidas». Dijo también que «estamos intentando apostar por que nuestros centros se abran a inmigrantes, extranjeros o gitanos, para favorecer la igualdad de acceso a la calidad de la enseñanza, pero tenemos unas *ratio* muy altas, y los conciertos no nos dan soltura en el proceso de escolarización de alumnos. A veces, las instituciones no recuerdan que, además de ser centros concertados, somos una empresa privada, con unos ideales muy concretos. Los colegios concertados es lógico que existan según el interés de los padres, pero igual debe pasar con los colegios públicos. Lo que no es justo es que se cierren conciertos porque los colegios públicos no se llenan, cuando, si no se llenan, será por un algo muy concreto».

El Presidente de EyG señaló también que «el mensaje cristiano característico de nuestros colegios no se desvirtúa con la tiranía de los conciertos, a pesar de la clara intencionalidad de mermar este tipo de formación».

Álvaro Sánchez León

Gentes



Agustín García-Gasco, arzobispo de Valencia

«Ningún ser humano puede ser utilizado como una cosa para el servicio de otro. Rechazo la clonación de embriones humanos, aunque sea con fines terapéuticos, porque significa sacrificar la vida de un ser humano, débil e indefenso, en favor de otro. El ser humano no es un objeto utilizable, ni pertenece al mundo de las cosas. El carácter inalienable de los derechos humanos fundamentales encuentra aquí su explicación más profunda. Una verdad tan obvia y evidente como la de que ningún ser humano es una cosa, es cada día más amenazada por los apetitos extremados de una sociedad hedonista y materialista, que niega el misterio de lo personal y trata a los seres humanos sin diferencia con respecto al resto de las criaturas».

Claudio Magris, escritor

«De joven tuve la suerte de frecuentar ambientes y de conocer a sacerdotes que me dieron ese sentido elevado y fuerte picaresco (a lo Cherterton) de la Iglesia. Ellos me han hecho comprender un catolicismo que significaba vida, aventura, plenitud, riesgo. La Iglesia se encuentra hoy ante el reto más grande de su historia. El capitalismo es la fuerza más revolucionaria que haya existido, capaz de arrancar, para bien y para mal, hábitos, valores, tradiciones, formas de ser. La Iglesia descansa en la fe de la promesa que le ha sido hecha del *non praevalerunt*, pero, como dice Ratzinger, esto no autoriza ningún triunfalismo, y ninguna tranquilidad satisfecha».



Andrea (The Corrs), grupo pop irlandés

«Tratar con Jagger o Bono no resultó tan impresionante como actuar ante Juan Pablo II: fue en el concierto de Navidad de 1997 y nos alucinó. Primero, por la grandiosidad del lugar, que realmente te empuja. Segundo, tuvimos una audiencia privada con el Papa y nos encantó su inteligencia, su ternura. Puede que nosotros no seamos los mejores católicos, pero allí entendimos la razón de que la Iglesia se haya mantenido durante veinte siglos. Nunca hemos compartido aquellas críticas que se hicieron a Bob Dylan por tocar ante el Papa: aunque tengas otra fe, aunque seas ateo, estamos hablando de un líder que ya está en la Historia».

Con ojos

Cuestión de preferencias

Prefiero ser pacífica a llamarme pacifista, sobre todo para que no se me confunda con quienes, bajo ese hermoso rótulo, desparan agresividad y resentimiento proclamándose poseedores exclusivos de la razón (?), de la paz (?), de sus medios (?) y de sus fines (?), mientras arrasan los derechos de otros.

Prefiero amar y cuidar la naturaleza antes que ser ecologista, porque, aunque comparto sus principios inspiradores, no estoy dispuesta a unirme a quienes, por un fin aparentemente bueno, someten al hombre a una nueva tiranía por debajo de los animales, de las plantas y hasta de los minerales.

Prefiero ser femenina a ser feminista, porque me horrorizan algunos postulados militantes, contrarios a la dignidad de la mujer, que la igualan al hombre en sus estratos más bajos y turbios. Me niego a privar a la libertad de su condición de protectora de la vida. Y prefiero,

como mujer, persona antes que nada, femenina, defender los derechos de todos por el hecho de ser personas, con más fuerza si son más pisoteadas.

Prefiero tener fundamentos y convicciones y huir de los fundamentalismos, sean del signo que sean —políticos, culturales, religiosos, económicos—, porque los extremismos se acercan y aparecen todos sospechosamente con un oscuro potencial destructor.

Prefiero, eso sí, prefiero ser optimista. Porque la posible alternativa, el pesimismo, es menos humana y creadora y contiene menos fuerza vital. Y porque creo que, a pesar de que las evidencias empujan a desconfiar del ser humano, capaz de lo peor, también las evidencias proclaman que es capaz de lo mejor. Y que, pasito a pasito, a pesar de todo, se encamina inexorablemente en esa dirección.

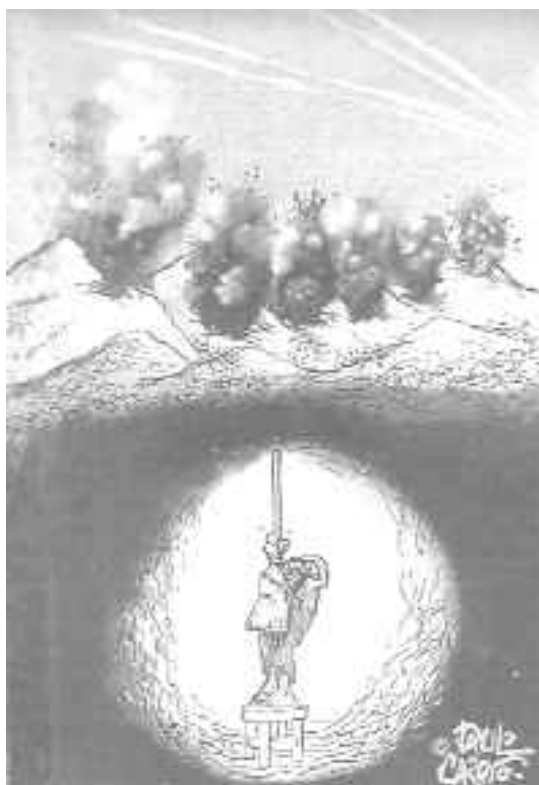
Ninfa Watt

...de mujer

NO ES VERDAD

Les recomiendo vivamente que no se pierdan, en este número de *Alfa y Omega*, la homilía pronunciada por el cardenal Rouco Varela (página 13). Los mismos medios de comunicación que critican al cardenal y a la Iglesia católica porque, según ellos, no hablan claro, tienen la desfachatez de no dar ni siquiera una línea de esta homilía. A lo peor creen que no informando, las cosas dejan de ocurrir; pero no es verdad: los hechos son mucho más tozudos que todas las ideologías juntas, y aunque *El País* y *El Mundo* y muchas radios y teles no quieran enterarse, hay congresos y reuniones de católicos a las que asisten miles de personas, más de la mitad jóvenes; hubo en Madrid tres Vigilias de la Inmaculada que estuvieron abarrotadas —en la de la Almudena pronunció el cardenal Rouco esta homilía—, y jóvenes muchachos se siguen ordenando de sacerdotes y consagrando al Señor. Sigue ocurriendo, aunque determinados medios escondan la cabeza bajo el ala como el avestruz, y no quieran ver lo que hay: por ejemplo, que el pueblo español, aunque le quieran quitar la fiesta de la Inmaculada, sigue hablando, y disfrutando, del *punto de la Inmaculada*.

En esta lucidísima y valiente homilía, el cardenal Rouco ha dicho, por ejemplo, que «para un cristiano que no haya perdido la más elemental sensibilidad respecto a lo que exige la Ley de Dios, iluminada por el Evangelio, no puede haber ninguna duda sobre la no aceptabilidad de una propuesta jurídica como la que la Comunidad de Madrid está a punto de aprobar, reconociendo las llamadas *parejas de hecho*». Por su tosca y estridente miopía, llama la atención todo ese variopinto cortejo mediático de los multimedia —¿no se dice así?— que están llevando a cabo un suicida viaje a un



Paulo Caruso, en «Jornal do Brasil»

indefinido centrismo, que nadie sabe lo que es, y en el que pretenden que vale todo; es algo cutre, desmedulado y oportunista, políticamente muy correcto, pero empresarialmente muy obtuso, porque lo acomodaticio lleva a una lamentable pérdida de la propia identidad. Naturalmente, se frotan las manos los carísimos submarinos camuflados y los bu-

das agazapados, que recogen las nueces de esos árboles tan frívolamente sacudidos en esos viajes a... ellos sabrán dónde.

Ya sé que se me dirá que todo lo que no es PP es mucho peor; pero eso no hace que esto del PP sea bueno. No es verdad. Esto no sólo es malo, sino pésimo. Y presentar, a la hora del voto, un programa electoral, y luego hacer otras cosas, que no sólo no están en el programa, sino que están en contra de lo que se propuso en el programa, es mucho más: es intolerable e inaceptable, y explica que mucha gente que les votó dude ya de su fiabilidad, y afirme que la próxima vez lo pensarán más de dos veces. No hay peor sordo que el que no quiere oír. Cualquiera con elemental sentido común se pregunta cómo es posible que el señor Gallardón consulte a gays y lesbianas, lo cual está muy bien, y no consulte a los padres de familia, lo cual está muy mal. ¿Eso son *cosas de la dinámica del partido*, o qué son?

Me ha alegrado sinceramente ver la rectificación de *El Mundo* sobre aquella increíble *información* que yo criticaba la semana pasada en este rincón, en la que se metía en el saco del timo de los predicadores a *TMT* y a otros beneméritos y honrados medios de comunicación de la Iglesia. Se acierta cuando se rectifica. ¡*Chapeau!* Y tengo que felicitar efusivamente a *El País* porque realmente es difícilísimo publicar un suplemento dominical extraordinario de Navidad ¡de 200 páginas! sin que en ninguna de ellas aparezca Jesucristo, el Misterio, o sencillamente un belén. Pero, ¿qué es lo que celebra *El País* en Navidad?

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

El diálogo religioso siempre lleva a la paz

Malos tiempos para el buen juicio cuando una de las cadenas de más audiencia de Norteamérica, la celeberrima Fox, ha decidido militarizar las expresiones de sus informadores. Lo de Geraldo Rivera es demencial. A medida que el conflicto afgano ha ido zampándose los días, el presentador hispano ha ganado en lenguaje soez y justiciero, extraído directamente de *La chaqueta metálica*, de Kubrick. Ha dicho públicamente que, si se topa con Osama Ben Laden (a quien tacha de *saco de basura* o *monstruo sanguinario*), no intercambiará con él ni una sola frase, sino que le pegará un tiro. De hecho, Rivera va por tierra afgana con pistola. Otro presentador de relumbrón, Brit Hume, ha presumido ante la audiencia de no informar sobre víctimas civiles durante la campaña militar, ya que «hablamos de guerra y no es noticia que se mueran unos cuantos». Más de un juicioso observador ha señalado que la información se ha convertido en el daño colateral del conflicto armado en Afganistán.

Esta cochambrosa manera de entender el oficio de periodista como iluminador de una realidad cenagosa, al estilo atrabiliario de los *spaguetti-western*, lleva aparejada otra quiebra moral palmaria: se trata de que, ni en la CNN ni en la Fox, han aparecido mesurados debates de actualidad a propósito del establecimiento de lazos afines con el mundo musulmán; se ha ocultado la cuestión de que el diálogo religioso es siempre transformador. En los informativos norteamericanos hay mucho relato de trinchera sobre la guerra y poca información de propuesta de paz para superar los fanatismos.

El Papa, en los días que siguieron a los atentados en Estados Unidos, aconsejó a las autoridades norteamericanas que su respuesta no estuviera guiada por la venganza o la desmesura; que, en cualquier caso, se respetaran los derechos humanos y que, al tiempo que se realizaba una gran coalición internacional contra el terrorismo, se aprovechara para fortalecer los lazos de paz entre los creyentes del Islam y del

cristianismo. Juan Pablo II ha realizado innumerables gestos de respeto a la *gran religión musulmana*. Los medios de comunicación deberían ser los primeros en ofrecer información sobre el diálogo interreligioso, ya que sólo en la comunicación entre creyentes se da un verdadero proyecto de conciliación y concordia. De ahí que surja un reto para todos los Estados: permitir el ejercicio pleno de la libertad religiosa como condición ineludible para la paz. Uno de los protagonistas de *Kandahar*, estupenda película ahora en cartel, cuenta que estuvo buscando a Dios poniéndose de parte de los uzbekos en su guerra contra los pastunes. Más adelante se dio cuenta de que servir a Dios significaba masacrar a los uzbekos en nombre de los pastunes, hasta que una mañana se encontró a dos muchachos muertos en una carretera, uno uzbeko y otro pastún, y cayó definitivamente en la cuenta de que Dios le pedía llevar la paz a ambos pueblos.

Javier Alonso Sandoica

Preparando ya el belén

Intruso

Cada mañana, cuando aún es de noche y está la casa dormida, enciendo todas las luces del Belén. Se sobresaltan los pastores del chozo, bostezan los guardas de Herodes y el molino gira las aspas en silencio. Coloco un ratito al Niño en brazos de su Madre porque ya se sabe lo que lloran los pequeñines abandonados en la cuna, y saco a san José al serrín de delante del portal, a que se ore, pues está siempre en la umbría. Riego el musgo con una botellita de spray que aún huele a colonia, enderezo el pavo que es tan viejo que aún tiene las patas de plomo y se cae por nada. Adelanto un pelín los camellos de los Magos calculando al milímetro su trayectoria espacio-tiempo. Relleno el pozo con agua. Sustituyo unas ovejas en el abrevadero, para que beban todas. Cambio de sitio a las lavanderas para que puedan variar de cuchicheo. Acerco un poco más la pastora del corderillo al hombro al leñador del haz de leña, a ver si acaban de enamorarse, aunque llevan más de treinta años uno frente al otro y como si nada (como algunos ¿verdad?) Corro una rama para que tape bien al cagón, porque me da mucho asco que se le vea el culo con la caca colgando, pero se ha hecho tan popular que hay que ponerlo (como ocurre con muchos que salen en la tele, que por asco que den y miserias que muestren siempre están, qué cosas).

Y cada mañana me acecha la duda de siempre. ¿Qué hago con Papá Noel? Porque tengo un *papanoelito* precioso, de resina *made in Taiwán*, que me parece que debe estar en el nacimiento, siendo él el principal icono del *Merry Christmas*.

Me tiene muy intrigada esto del Papá Noel, porque no sé si colocarlo delante de los Reyes; me parece que sería su sitio lógico puesto que llega antes que ellos, pero ¿quién le invita?; ¿qué estrella le guía? Muchas tentaciones tengo de ponerle ante las mismas narices de Herodes, como de igual a igual, por edad y categoría social, digo (por Dios bendito, nadie piense que lo decía por eso de engañar a los inocentes. Aunque bien mirado...)

Con los pastores también va: tiene barba, pinta de borrachín, como para pasarse la noche cantando lo de *saca la bota María*, y de buen conversador. No le asusta el frío y sabe de renos y caballos.

Y en la posada. Porque es rico y no tiene que andar pidiendo establos. Además, los americanos promocionan mucho las casas rurales cuando hacen turismo.

Pero en el prado, junto al río Albal, donde pongo a cuatro pastorcillos preciosos, no pienso po-



Sobre estas líneas, foto de Michael Andalaro.

A la izquierda, ilustración de Mingote en ABC

bien, aunque no haya tiempo para la Misa del Gallo. Se desean felices pascuas en su nombre a todos los conocidos y desconocidos; sin que haga falta que les queramos desear felicidad realmente, sin que nos importe un bledo la paz o la prosperidad de cada uno.

Y nos hace muy del nuevo milenio que estrenamos, como muy globalizadores. Así que termino por sujetarlo bien sujeto en el tejado del portal, como si fuera un angelillo burlón e ingenuo. Porque, realmente, Papá Noel es el

intruso más inocente de la Navidad.

Estorbada por loterías, cenizas, gastos, tópicos, nostalgias y vanidades, Papá Noel no tiene ninguna culpa de que estemos tan confusos que no seamos capaces de celebrar alegre y simplemente el Misterio de un Niño que viene al mundo para salvarnos, precisamente, de toda confusión.

Isabel Torres

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UNIVERSIDAD DE MURCIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
SOCIOLÓGICAS Y PSICOLÓGICAS